



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
SERVICIOS EDUCATIVOS DEL ESTADO DE CHIHUAHUA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 081

**“LA AUTONOMÍA COMO PARTE DE LA DIMENSIÓN
AFECTIVA ABORDADA A TRAVÉS DEL JUEGO”**

**PROPUESTA DE INNOVACIÓN DE
ACCIÓN DOCENTE QUE PRESENTA**

SARAÍ GONZÁLEZ ORTÍZ

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN**

CHIHUAHUA, CHIH., AGOSTO DE 2003



ÍNDICE

Pág.

INTRODUCCIÓN.....	6
--------------------------	----------

CAPÍTULO I : EN BUSCA DE UN PROBLEMA SIGNIFICATIVO

A. El diagnóstico pedagógico.....	9
B. Planteamiento del problema.....	19
C. Justificación.....	22
D. Propósitos desde la justificación al problema.....	29

CAPÍTULO II : LA AUTONOMÍA Y SU SUSTENTO TEÓRICO

A. Características del niño preescolar.....	32
B. Conceptualizando la autonomía a la luz de las teorías multidisciplinarias.....	35
C. La autonomía en mi salón de clases.....	37
D. Adquisición de la autonomía.....	40

CAPÍTULO III : TRANSFORMANDO MI PRÁCTICA

A. Plan de trabajo.....	49
B. Idea innovadora.....	55
C. Objetivos para el logro de la alternativa.....	58

	10
D. Tipo de proyecto.....	58
E. Plan general de trabajo para las estrategias.....	63
F. Cronograma general de acciones.....	66
CAPÍTULO IV : ABORDANDO EL PROBLEMA DE LA AUTONOMÍA	
A. Formas de interacción de los sujetos.....	67
B. Estrategia alternativa.....	69
CAPÍTULO V : ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS	
A. Aplicación y evaluación de la alternativa.....	79
B. Proceso de análisis.....	97
CAPÍTULO VI: LA INNOVACIÓN	
A. Mi propuesta de innovación.....	107
B. Esquema de mi propuesta de innovación.....	112
CONCLUSIONES.....	113
BIBLIOGRAFÍA.....	115
ANEXOS.....	118

INTRODUCCIÓN

En el día de hoy se vive de manera vertiginosa las necesidades económicas en los hogares obligan a ambos padres a trabajar y poco el ser humano se detiene a contemplar las agudezas de la vida; entre ellas se encuentra la educación de los hijos pues el padre considera que es la escuela la que debe encargarse de educar a su hijo en todo aspecto desconociendo u olvidando que debe ser un trabajo conjunto que ayude al alumno a desarrollar sus capacidades y habilidades.

Y precisamente en esa pérdida de valoración se va diezmando la autonomía en el niño; inclusive quienes nos dedicamos a la docencia hemos dejado un poco de lado el desarrollo de la misma o hágase memoria y piense en cuántos alumnos no han venido a pedir que se les ayude con los botones de su pantalón o al pedirle que escriba su nombre sencillamente se encoge de hombros para mostrar su sentimiento de dependencia al adulto de quien espera le sea resuelta la vida.

Debido a ello, el presente documento pretende dar una panorámica acerca de la manera de favorecer la autonomía en los niños de edad preescolar desde un ámbito de toma de conciencia por parte de la educadora a la vez que se involucra al padre de familia para que juntos logren trabajar con base al interés que prevalece en la edad preescolar: el juego.

Para dar una visión de mi documento, me permito hacer un desglosamiento del contenido del mismo, el cual consta de las siguientes partes:

En el primer capítulo aparece el diagnóstico del problema, en donde se narran los principales antecedentes del contexto donde se origina éste, de tal manera que la investigación se realiza con un enfoque constructivista que me permitirá establecer las normas que puedan tratar de resolverlos, así como la enunciación del problema de estudio su justificación y propósitos.

En el segundo capítulo me refiero a la autonomía como objeto de estudio, las características del niño preescolar, la situación actual en mi salón de clases en relación a la autonomía y la forma en que el niño construye su conocimiento.

En el tercer capítulo doy a conocer el plan de trabajo, su importancia en la organización y planificación de las acciones, la idea innovadora como la solución al problema planteado, los objetivos para lograr la alternativa, el tipo de proyecto que contribuyó a la solución del problema, el paradigma crítico-dialéctico, el plan general de trabajo donde se encuadran las actividades realizadas y el cronograma general de acciones.

En el cuarto capítulo se abordó la manera en que se planeó el trabajo a desarrollar con la forma de interacción de los sujetos y la estrategia alternativa.

En el quinto capítulo se da a conocer el análisis e interpretación de los resultados así como el proceso que se siguió para elaborar los constructos.

En el capítulo seis, se construye la propuesta de innovación que surge como producto de un intenso trabajo de investigación y plantea una nueva y diferente manera de realizar la labor educativa en pro de un desarrollo autónomo en los educandos.

Las conclusiones apartado que expresa mi punto de vista acerca del proceso de investigación.

Asimismo se encuentra la bibliografía de cada documento en el cual se apoyó la investigación y realización de este trabajo.

Y finalmente algunos anexos que evidencian la ejecución del plan de trabajo planteado en capítulos anteriores.

CAPÍTULO I

EN BUSCA DE UN PROBLEMA SIGNIFICATIVO

A. El diagnóstico pedagógico

Al hacer referencia a la palabra diagnóstico es común relacionarla con el aspecto profesional médico, pues es lo que de manera ordinaria se hace para tratar de explicar una enfermedad; sin embargo el diagnóstico suele ser aplicable a diversas disciplinas como lo es la educación.

Aún así, es común observar como hoy en día existen investigaciones, hipótesis y aún especulaciones que se realizan en torno al ámbito educativo, pero sin echar mano de este concepto tan importante como lo es el diagnóstico, siendo el que permite al investigador, como lo es para el médico o para el abogado, conocer los síntomas que originan el problema y es que resultaría fácil saltarse este paso de diagnosticar, pero sería tanto como actuar sobre lo desconocido a lo que no sería posible pronosticar un triunfo ante la problemática detectada.

El proceso de diagnóstico consiste en un estudio exploratorio sobre el objeto de estudio que permite evidenciar la distancia entre el deber ser o situación ideal frente a la situación real o actual de la práctica pedagógica educativa y establece las condiciones de la formación de los docentes como docentes investigadores en el escenario institucional y su posibilidad de transformación.¹

¹VILLAR, Peñalve. La formación como docentes investigadores en el escenario institucional. Página Web. www.máseducativa.com

Así pues resulta interesante ver cómo un concepto encierra tantos contenidos y es que el diagnóstico de un médico, por ejemplo, es vital, ya que si sólo se guía por lo que observa ante un dolor en el antebrazo es muy probable que su diagnóstico tenga alguna falla por no hacer uso de la investigación exhaustiva como podría ser en este caso una radiografía que le confirmara o hiciera cambiar de opinión para solucionar el problema que se ha presentado. O el abogado quien antes de preparar una defensa forzosamente tiene que diagnosticar el problema para conocer los antecedentes que le originaron o le encauzaron a cierta tendencia que de esta forma le permitirá formular una posible solución al problema pero claro está, conociendo a fondo para no actuar ante lo desconocido.

De esta manera, el diagnóstico es un medio que permite a todo profesional hacer uso del mismo, para “conocer a través de” aquello que se desea investigar, siempre y cuando se haga con un real interés de conocer el origen del problema a investigar, lo cual pueda llevar a las causas que lo originan y así poder actuar directamente y dar solución al problema.

Así pues, el diagnóstico pedagógico permite examinar la problemática en sus diferentes dimensiones, para proponer acciones educativas susceptibles de desarrollar y respuesta a la problemática²

Por tanto, el diagnóstico pedagógico dentro de este proyecto viene a ser la parte esencial que permitirá conocer el problema más a fondo para lograr una mejor acción sobre el desarrollo de la autonomía del niño de preescolar, mi problemática en cuestión. El diagnóstico pedagógico se halla conformado por tres dimensiones: el contexto, la práctica docente, la teoría pedagógica y multidisciplinaria y los saberes.

² ARIAS, Ochoa Marcos Daniel. “El diagnóstico pedagógico”. Antología UPN Contexto y valoración de la práctica docente. México 1996. P. 41

El contexto: a su vez se conforma de seis dimensiones: físico, político, económico, social, cultural e histórico; los que permiten explicar todo aquello que rodea el desarrollo de la autonomía en el niño de preescolar y que de alguna manera repercuten circunstancialmente en la problemática mencionada. Siendo más explícitamente detallados de su injerencia en lo posterior.

La práctica docente: que se puede desarrollar desde cinco aspectos, el técnico, administrativo, material, interrelacional y mis saberes, logrando un análisis más específico de la labor que como docente desarrollo dentro del contexto escolar.

Y la teoría: que con su pedagogía y multidisciplinariedad apoyará a las teorías y posturas de las estrategias que busquen favorecer el desarrollo de la autonomía en el niño de preescolar ya que por tratarse de una problemática y de su investigación no bastará con parar ahí, sino el fin es ir más allá, dar una solución o al menos contribuir un poco más a su desarrollo con la debida interrelación entre teoría, práctica y saberes.

Estas dimensiones del diagnóstico pedagógico, a mi juicio, se encuentra en un mismo eje, y al vincularlos e interrelacionarlos permiten reunir las repercusiones, características, implicaciones y perspectivas del desarrollo de la autonomía.

Los saberes previos juegan un papel importante, ya que son el punto de partida para comenzar a conformar lo que es el trabajo de la LEP '94. Son la base que se integran y se enriquecen con los contenidos que se desarrollan en los cursos que se han visto. De algún modo han servido de auxiliar para darme cuenta de la problemática que trato de resolver, en cada uno he encontrado elementos que se anexan a los ya construidos y me permiten

ampliar mi perspectiva acerca de la visión que tengo en mente por innovar. El haber estado en contacto con mis alumnos todo este tiempo, y el hecho que me hayan permitido conocer sus necesidades, las cuales son la punta de lanza del desarrollo de la autonomía, son sin duda las señales que ellos me habían estado mandando, pero que con mi escasa experiencia y mis olvidados conocimientos no había tomado en cuenta para yo ponerme a trabajar en el asunto.

Mi práctica docente ha ido cambiando a lo largo de la misma licenciatura, comenzó siendo como la de muchas maestras, ahora no digo que sea una discípula ejemplar del constructivismo, pero sí he logrado tomar más en cuenta los estadios de mis alumnos, su génesis del pensamiento y su desarrollo social. He comenzado a utilizar más los recursos que tengo a la mano para lograr una mayor permanencia de los objetivos que debo ver con mis alumnos, y de los cuales ellos son los expositores como necesidad.

Sin duda la teoría pedagógica en la cual se encuentra sustentada mi práctica docente es el constructivismo. Esta teoría destaca los aspectos psicogenéticos de los niños a mi cargo, como los estadios propuestos por Jean Piaget.

Uno de los estadios es donde se desarrollan las estructuras de la cognición las cuales según Jean Piaget se hallan vinculadas al desarrollo de la afectividad y de la socialización del niño³. Es por eso que pretendo retomar estos elementos, afectividad y socialización, para llegar a desarrollar la autonomía a un plano más constructivista. La autonomía no es posible que exista de manera aislada; se da dentro de un grupo de personas donde

³J.DE AJURIAGUERRA. "Estadios del desarrollo según Piaget". Antología El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. México 1995. P. 53

cada uno tendrá la libertad en la toma de decisiones según los intereses de cada individuo.

Vygotsky dice que “el aprendizaje infantil empieza mucho antes que el niño llegue a la escuela”⁴; y para llegar a la autonomía es importante destacar que existe un valor que se pone en juego, el respeto. Sin éste el padre de familia jamás podrá ver realizado en su hijo un ser autónomo y por muchos esfuerzos que se hagan en el Jardín de Niños no se encontrará eco si el padre de familia no ha interiorizado este valor.

Así pues el contexto considerado como el escenario físico y social de un fenómeno educativo viene a formar parte de mi problemática –estrategias para favorecer la autonomía en el preescolar- y tiene una importancia trascendental debido a las dimensiones que lo constituyen.

Lo social que repercute en la medida que el padre de familia no establece una continuidad entre lo que el alumno adquiere en el Jardín y lo que realiza en el hogar.

En cuanto a lo económico influye de manera que el padre de familia con la intención de proveer de aspectos materiales a la familia, invierte casi la totalidad del tiempo en su trabajo, dejando al hijo un breve espacio del día en el que para ayudarlo y abreviar tiempo prefiere hacer las cosas por él para que no batalle.

La influencia de lo político en mi problemática se hace notar al momento que se nos exige tener un determinado número de alumnos, sobrepasando la

⁴ VYGOTSKY, Lev Seminovich. “Zona de desarrollo próximo una nueva aproximación”. Antología El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. México 1995. P. 76

capacidad de las aulas y ocasionando la complicada atención especial a la diversidad de necesidades de cada educando.

Finalmente lo cultural donde impera el nivel educativo de los padres, lo cual les hace tener un concepto erróneo sobre la manera de contribuir al desarrollo de sus hijos obstaculizando así la labor educativa. Todo lo anteriormente descrito, se aúna para la conformación de mi diagnóstico pedagógico.

Para conocer un poco más del problema, me permito describir lo que es mi centro de trabajo, el Jardín de Niños “Nellie Campobello” No 1351, del subsistema Estatal, localizado al norte de la ciudad de Chihuahua, justo en la colonia que ostenta el nombre de nuestro gran estado “Chihuahua 2000”. Es aquí donde se hizo la investigación pertinente para llevar a cabo el diagnóstico.

Hace algunas décadas, éste era el límite de la ciudad; es una comunidad grande en cuanto a población, las familias existente son matrimonios jóvenes en su mayor parte, casi no se ven ancianos. Por tanto, al tratarse de personas jóvenes y cumpliendo con los requerimientos de la vida moderna, ambos padres tienen que salir a buscar el sustento diario.

Es una comunidad heterogénea, ya que hay intereses y necesidades diferentes, pero no por ello dejan de compartir gustos o tradiciones, es más la situación social también es compartida por la mayoría de las personas.

Puedo decir, que en términos generales, la comunidad cuenta con los servicios básicos indispensables para ser considerada una comunidad urbana: luz, agua, teléfono, drenaje, servicio de televisión por cable, servicio

de limpia, entre otros; además se puede acceder a ellos de una manera rápida y confiable.

Este Jardín de Niños, tiene clave federal 08EJN0385S, perteneciente a la zona escolar No. 74, que labora en el turno matutino y con un horario de 8:30 a 13:30 hrs., siendo el mismo horario para todas las maestras que ahí laboramos. En cuanto al personal, estos lo componemos 8 maestras de grupo, una directora, una maestra de educación musical, una de educación física, así como dos intendentes.

Para llevar a cabo nuestra práctica docente, cada uno de los que atendemos grupo tenemos la libertad de escoger la metodología que más se ajuste a nuestras necesidades pero sobre todo a la de nuestros alumnos.

La institución cuenta con la infraestructura necesaria para llevar a cabo el desarrollo armónico del educando, cada grupo está en salón propio, hay instalaciones para hacer deporte, espacios para recreación e instalaciones para el aseo y necesidades de los alumnos.

En este ciclo escolar 2002-2003, tengo a mi cargo el grupo de 3º 1 y cuento con 30 alumnos, donde 15 alumnos son hombres y 15 son mujeres, sus edades oscilan entre los 4 años 11 meses y 5 años 11 meses.

Es un grupo cuya característica principal es el trabajo que desarrollan día con día a través del método de proyectos, su dedicación y confianza en su maestra, ha logrado que juntos hayan accedido a conocimientos que han de ser trascendentales para su vida futura, como lo son actividades para el desarrollo de la psicomotricidad fina y gruesa, cosa que lo han hecho con gusto y con cierta devoción.

Estos alumnos proceden de la misma colonia en la que se encuentra el jardín, pero guardando la formación previa que se les ha dado en su hogar, lo cual los sitúa en un grupo heterogéneo en todos los sentidos.

Mis saberes y experiencias previas como docente que datan de una antigüedad de 10 años fueron sentando la base para ir delimitando el problema, me dí cuenta que se trataba de una situación delicada; con base a experiencias previas, se cerró aún más el círculo pudiendo percatarme que los alumnos poseen diferencias a veces inapercibibles que no tomamos en cuenta para llevar a cabo nuestra labor.

Es precisamente esta diferencia de donde nace la investigación que realicé con mis pupilos. Investigación que está sustentada en el concepto de investigación-acción que puede ser definida como un medio que:

Perfecciona la práctica, mediante el desarrollo de las capacidades de discriminación y de juicio del profesional en situaciones concretas, complejas y humanas. Unifica la investigación, el perfeccionamiento y el desarrollo de las personas en su ejercicio profesional. Con respecto a este desarrollo, la investigación-acción informa el juicio profesional y, la capacidad de discernir el curso correcto de acción al enfrentarse a situaciones concretas, complejas y problemáticas.⁵

Por tanto la investigación acción provee los elementos para saber distinguir lo que es un problema de lo que no lo es y por consiguiente dicta los pasos a seguir para la solución del mismo.

La observación ha sido un herramienta muy útil a la hora de extraer el problema; en ella pude observar a profundidad las actitudes, el

⁵ELLIOTT, John. "Las características fundamentales de la investigación-acción". El cambio educativo desde la investigación-acción. Madrid 1996. Ediciones Morata. PP. 70-71

comportamiento y la expresión de los alumnos. También los padres de familia estuvieron presentes en mis observaciones, y aún los maestros de la escuela donde laboro.

De manera más cercana, pude observar a los alumnos, los cuales en todo momento eran sometidos a situaciones generadoras para ver si el problema se seguía observando. Lugares como el patio de la escuela, la tiendita escolar y el salón de clase permitieron llevar observaciones más profundas y concretas, las cuales permitieron percatarme de el grado de autonomía que ostenta cada educando. Cabe hacer mención que en mis observaciones, no sólo detecté carencias en mis alumnos, sino en el grueso escolar perteneciente a la institución.

Con estas observaciones y experiencias, tuve que apropiarme aún más del paradigma de la investigación crítico- dialéctico, el cual me permite buscar contradicciones en mi entorno y reflexionar sobre las dificultades que se presentan en la escuela con el fin de tratar de encontrarles una solución para el bienestar común. Me ubico en este paradigma debido a que considero, al igual que la pedagogía, que es factible transformar el objeto de estudio; por ende, es factible cambiar la realidad.

Ello me lleva a ser una maestra crítica en mi práctica, entendiendo en todo momento que puedo cambiar lo que estoy haciendo en beneficio de los alumnos que estoy educando. Las observaciones que hice, me mostraron que los educandos no demuestran autonomía si se parte del concepto de “autonomía que significa ser gobernado por uno mismo; lo apuesto de heteronomía, que significa ser gobernado por algún otro.”⁶

⁶ SEP. Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar. México 1993. P.19

Esto pudiera deberse a varios factores, entre ellos a que los padres no pasan el suficiente tiempo para atenderles como es debido. Ante ello el niño busca suplir su carencia refugiándose en la televisión, o también se quedan con sus tíos, abuelos, amigos de la familia, o guarderías de dudosa calidad, que lejos de ayudar a que el niño logre su autonomía, propician el hecho de que se acentúe aún más la necesidad que el alumno tiene de depender de alguien, provocando sentimiento de frustración.

Es por eso que: "Si queremos que los niños desarrollen la moralidad de autonomía, debemos reducir nuestro poder de adultos... e incitarles a construir por sí mismos sus propios valores morales.(...)La esencia de la autonomía es que los niños lleguen a ser capaces de tomar decisiones, debe ser fomentada desde el principio de la infancia porque cuanto más autónomo se hace el niño, más posibilidades tiene de hacerse más autónomo"⁷

Estas carencias que el alumno tiene, desembocan dentro del salón de clases manifestándose casi siempre, en conductas negativas que sólo inmovilizan al niño con determinada actividad. Son muy pocos los que han accedido a una independencia parcial de sus padres y de sus maestras.

Considero que hay factores culturales que se deben tomar en cuenta, uno de ellos es el hecho de que la colonia donde se da la práctica, es de reputación mala, debido a la proliferación de grupos vandálicos y de hampones que pululan por el lugar, esto se aúna a que los padres sientan el deber de proteger más a sus hijos.

Pero ello podría ser diferente si como padres cambiaran su actual postura y contribuyan "al mejoramiento de la imagen que el niño tiene de sí mismo brindándole estímulos seguros y atractivos, dándole

⁷Ibidem P. 24

explicaciones orales y reconociendo con palabras y con hechos el valor de lo que el niño hace.”⁸

Con respecto a mi práctica docente, puedo mencionar que al egresar de la Normal del Estado, llevaba un cúmulo de conocimientos los cuales no tenían un lugar donde “aterrizar”. Estos conocimientos dictaban que había un problema, pero no decía el cómo; fue por eso que decidí dar respuesta de manera satisfactoria, tomar cartas en el asunto y hacer más profesional mi práctica cotidiana.

“El profesor que trata de fomentar el desarrollo de la autonomía trata constantemente de asegurarse de que las cosas tienen un sentido desde el punto de vista del niño.(...)tiene cuidado de no destruir la confianza del niño en sus propias ideas o en su propia capacidad de imaginarse cosas”.⁹

La autonomía es una necesidad social para el buen funcionamiento de todas sus instituciones, partiendo de la escuela y la familia, se pueden paliar muchos de los problemas que vivimos en la actualidad. Sentando buenas bases desde la primera infancia, podremos tener hombres capaces de hacer las cosas por sí mismos, hombres y ciudadanos con la iniciativa para emprender cualesquier empresa.

B. Planteamiento del problema

Sin lugar a dudas el problema detectado no constituye el hilo negro de la educación, razón por la cual se puede considerar el tipo de problema que puede tener solución a través no sólo de la investigación sino de los diversos medios que contribuyan a su definición y formulación de estrategias que

⁸ NEWMAN Y NEWMAN. “El mundo interno del niño”. Antología complementaria El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. México 1995. P. 50

favorezcan su solución. Es pues la autonomía un aspecto de la vida de todo individuo que desde un punto de vista muy personal, marca los parámetros bajo los cuales aquella persona se desempeñará; sin embargo si se observa, hoy en día la sobreprotección de los niños o su limitación al actuar por “simplificar” el tiempo o trabajo, se notará cómo se va dejando de lado la autonomía que aunque su desarrollo conlleva más tiempo y trabajo contribuye en mejor manera a la consolidación del ser humano que se pretende formar.

De tal forma, la investigación es un proceso continuo que si bien es llevado a cabo permitirá arrojar los datos necesarios que ayuden a la delimitación y planteamiento del problema, así como su persistencia dentro del grupo diagnosticado; dado este caso se puede continuar con el planteamiento pues como ya se mencionó con anterioridad, la autonomía ha sido y es actualmente un problema que yace en el alumno y que sin duda repercute con bastante insistencia en todo su desempeño, por lo cual resulta imposible tomar otra necesidad que denote mayor importancia que ésta.

Los datos que se obtengan podrán ser considerados como pertinentes ya que serán extraídos de la realidad, del contexto donde se aloja dicho problema y donde ha estado haciendo mella de la educación; para ello se podrán considerar las opiniones, ideas y sugerencias tanto de las autoridades, como de las docentes y/o padres de familia de la comunidad escolar.

Así pues, aunque el recorrido en mi labor educativa ha sido corto, considero que es ya holgado en experiencias, y éstas a su vez me han permitido concluir en la identificación del problema, el cual a lo largo del tiempo ha estado presente en uno y otro grupo de preescolar que

⁹ SEP. Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar. México 1993. P.42

continuamente manifestaban su dependencia total del adulto, y en el espacio áulico, de la educadora. De tal forma, en la actualidad luego de observar a mis alumnos, me he dado cuenta de que su actitud ante casi la mayor parte de sus actividades se ve detenida siempre por la cuestión de “¿lo puedo hacer?” y en el peor de los casos ni siquiera existe dicha cuestión sino que se limitan a actuar y encogerse de hombros. Situación que me preocupa pues su constante presencia denota la total dependencia del niño al adulto que si se observa con ojos futuristas se pueden ver individuos frustrados, dependientes, faltos de iniciativa, de creatividad, entre algunos otros aspectos.

En una actitud reflexiva ante esta situación se puede concluir que el niño del nivel preescolar necesita sentir esa seguridad que la docente le brinde, así como de sus mismos compañeros, ya que el ambiente debe ser propicio para este tipo de desarrollo en el que el alumno se sienta libre al expresarse pero también respetado y respetuoso de lo que los demás puedan opinar, consolidando así la autonomía de cada miembro del grupo.

Por estas razones en atención al problema, es de esperarse un cambio notable en los alumnos, quizá de forma paulatina pero que a su vez denote la modificación realizada a la práctica educativa, con un compromiso establecido y real por parte de los involucrados: docentes y padres, siendo a través de la formulación y realización de estrategias que ayuden a favorecer la autonomía en los niños.

Después de algunos instrumentos de investigación aplicados (cuestionarios, encuestas) tanto a padres de familia como docentes, se pudo constatar la resistencia que se tiene sobre todo al cambio de actitud por parte del adulto hacia este problema, pues la intención de favorecer la autonomía en el preescolar sí se tiene, lo que falta es un compromiso, un cambio de

actitud frente a todo lo que implica favorecer este aspecto en el educando y es que para la mayoría resulta más importante la atención de otros aspectos como “escribir”, realizar operaciones “matemáticas”, que contribuir a su formación autónoma, pues en realidad “quita mucho tiempo”.

Y todo esto muy a pesar de los objetivos que se manejan en el Programa de Educación Preescolar donde su principal propósito es el desarrollo de la autonomía y es que pareciera algo tan sencillo que por tal motivo se deja de lado para “cumplir” con lo demás.

Con base a lo anterior y con la inquietud de promover un cambio significativo en la práctica docente actual el planteamiento de mi problema se delimita de la siguiente manera: ***“Estrategias para favorecer la autonomía en los niños de tercer año del Jardín de Niños “Nellie Campobello” No. 1351 de la ciudad de Chihuahua, Chih.***

C. Justificación

La autonomía, popularmente definida como “la manera de ser independientes” hoy en día considero que es un aspecto muy poco valorado ya que se conoce y se sabe de su importante trascendencia, pero poco es lo que se hace al respecto en el hogar, el padre de familia con tal de ahorrarse unos minutos prefiere realizar las cosas él solo para “ayudarle” al niño; en el salón de clases, la educadora por tiempo o “facilidad”, deja al niño hasta después para ella hacer la labor por él o simplemente lo deja sin atender; y la sociedad, cuando el pequeño ya es un adulto lo manipula y establece en puestos inferiores o que requieren sólo de esfuerzos mecánicos repetitivos.

De ésta y muchas maneras más se está caminando contra corriente del favorecimiento de la autonomía en el niño, pues el mismo Programa de Preescolar como anteriormente lo mencioné define a la autonomía como el ser gobernado por uno mismo, y es lo opuesto a heteronomía, que significa ser gobernado por algún otro.

En el transcurso de la licenciatura han existido diversos cursos que en su contenido me han permitido conocer y comprender más sobre la autonomía, como “el maestro y su práctica docente” donde se hizo un reconocimiento de mis saberes y lo útil que son para conocer los objetivos del Programa de Preescolar en el cual se marca el desarrollo de la autonomía en el niño como uno de los objetivos principales. En la materia de “el niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento” se ha realizado el estudio de distintos autores y su concepción del desarrollo y maduración del niño, lo cual me permite conocer la importancia de favorecer la autonomía en el educando y sus repercusiones posteriores. Los cursos de “análisis de la práctica... y contexto y valoración...” han sido también importantes en este tiempo, ya que al escudriñar en las actividades diarias de mi labor docente me ha permitido identificar el problema actual, pero sobre todo tener la visión de una alternativa que le solucione. Asimismo, las materias de “metodología didáctica... el juego... y el niño preescolar y los valores” han tocado temas como la autonomía en el preescolar y su importancia de favorecerla y desarrollarla. De esta forma, la licenciatura misma, me ha permitido conocer el origen de un problema, pero también a través de estos cursos me aporta instrumentos cognoscitivos que me dan la oportunidad de confirmar o construir nuevos conocimientos.

Pero al delimitar el problema no termina la investigación sino que se va más allá pues hay que responderse cuestiones como ¿qué beneficios aporta al educando el ser autónomo?, ¿es posible desarrollar la autonomía?,

¿representa un obstáculo la autonomía en los educandos? y más que quizás surjan en el transcurso de la investigación, y que a su vez permitan una mayor definición del problema.

Para todo ello deberá buscarse una solución que cubra las necesidades del problema y que resulte innovador a la práctica docente modificando los aspectos que sea necesario cambiar. De esta forma, dando la solución adecuada, considero que los más beneficiados serán los educandos pues deben ser ellos quienes funjan como los actores principales y a quienes repercute directamente los derivados de una práctica innovadora.

Sin embargo, el problema de la autonomía tiene su propio problema, y es que como docentes, pocas veces prestamos atención a ello todo por favorecer otros aspectos que consideramos de mayor importancia olvidándonos de la autonomía que viene a ser como el “motorcito” que permite la ejecución física y mental de los parvularios.

Cabe señalar que la autonomía en preescolar no es un problema nuevo; pues se tienen ya las experiencias de otros docentes que han atravesado ante situaciones similares por lo que se conocen distintas alternativas para su solución. Pero es menester mencionar que aunque existan problemas similares al identificado, no habrá situaciones idénticas y por lo tanto soluciones tampoco, ya que cada grupo es diferente así como cada contexto por lo que sería imposible generalizar dicha situación.

En lo personal considero que el abordamiento de este problema además de dejar grandes beneficios en el educando podrá dejarlos también en mí, pues la innovación de mi práctica deberá incluir sin duda un cambio de actitud docente que contribuya al desarrollo de la autonomía en cada

educando, en un ambiente de respeto y confianza que permita conocer distintas maneras de pensar y actuar pero siempre con un respeto hacia quienes nos rodean.

Es por esto que la solución a este problema será una propuesta valiosa pues contribuirá al desarrollo de un aspecto trascendental en la vida de todo ser humano, conformándolo en un individuo capaz de tomar decisiones, creativo, crítico, reflexivo y capaz de aceptar puntos de vista diferentes al propio. Por esta razón me siento con el gran compromiso de ahondar lo necesario y requerido para conocer más acerca de la autonomía en la edad preescolar y todas sus implicaciones; para ello quiero hacer uso de mi habilidad investigadora que me permita desarrollar técnicas y métodos de estudio y desarrollar las estrategias necesarias para implementarlas dentro de mi salón de clases y poder así contribuir con un granito de arena en la gran pared que conformará al individuo autónomo que nuestro país requiere.

Sin duda los conocimientos construidos a lo largo de este tiempo tanto en mi formación normalista como actualmente en la Universidad Pedagógica Nacional han sido el cimiento básico sobre el cual he podido identificar y delimitar el problema, sobre todo las materias pertenecientes al eje, las cuales al analizar mi práctica docente me aportaron los elementos necesarios para visualizar mi problema y seguramente la alternativa de solución sin dejar de lado las demás materias del diseño curricular que coadyuvaron tanto a mi formación como docente así como al proceso de investigación que me permitió elaborar el presente trabajo.

Consciente de la magnitud de mi problema procuraré disponer del tiempo que el mismo requiera tanto para su investigación como para el tratamiento y aplicación de estrategias, haciendo uso de los recursos y medios necesarios para el total logro de una verdadera alternativa de

solución, ya que considero que el problema de la autonomía tiene solución desde dentro del grupo, razón por la cual será necesario realizar una conexión con la teoría de autores como Jean Piaget y Lev Semionovich Vygotsky quienes declaran la necesidad de formar niños autónomos, libres y reflexivos tanto en su manera de actuar como de pensar.

Ante estas posturas considero que mi posición ha sido un poco alejada pues en busca del alcance de otros conocimientos he ido dejando de lado la importancia de este aspecto, el desarrollo de la autonomía, considerando que sólo era labor del padre de familia; así pues como educadora he visto que una actitud de respeto y confianza favorece la autonomía en el niño y le motiva a realizar las cosas por sí solo, además la oportunidad que uno se brinde para escucharles y opinar sobre sus ideas y experiencias les guía a reflexionar y construir por sí mismos sus propias ideas, haciéndoles más críticos constructivamente hablando.

Al ingresar a la Universidad Pedagógica Nacional tuve siempre en mente todo lo que ello implicaba, esfuerzo, tiempo y dinero, aunque no debo mentir que ha superado mis expectativas en cada uno de estos aspectos, considero que vale la pena; pues sabía que llegaría el momento de examinar mi labor como docente y descubrir algún problema para innovar mi práctica y al encontrarme precisamente aquí me ha dejado ya significativos aprendizajes de diversa índole por lo que el tiempo que implique la realización de mi proyecto en un inicio considero que será extenso y exhaustivo por la dedicación que requiere para desembocarlo en una propuesta de innovación que finalmente valdrá la pena.

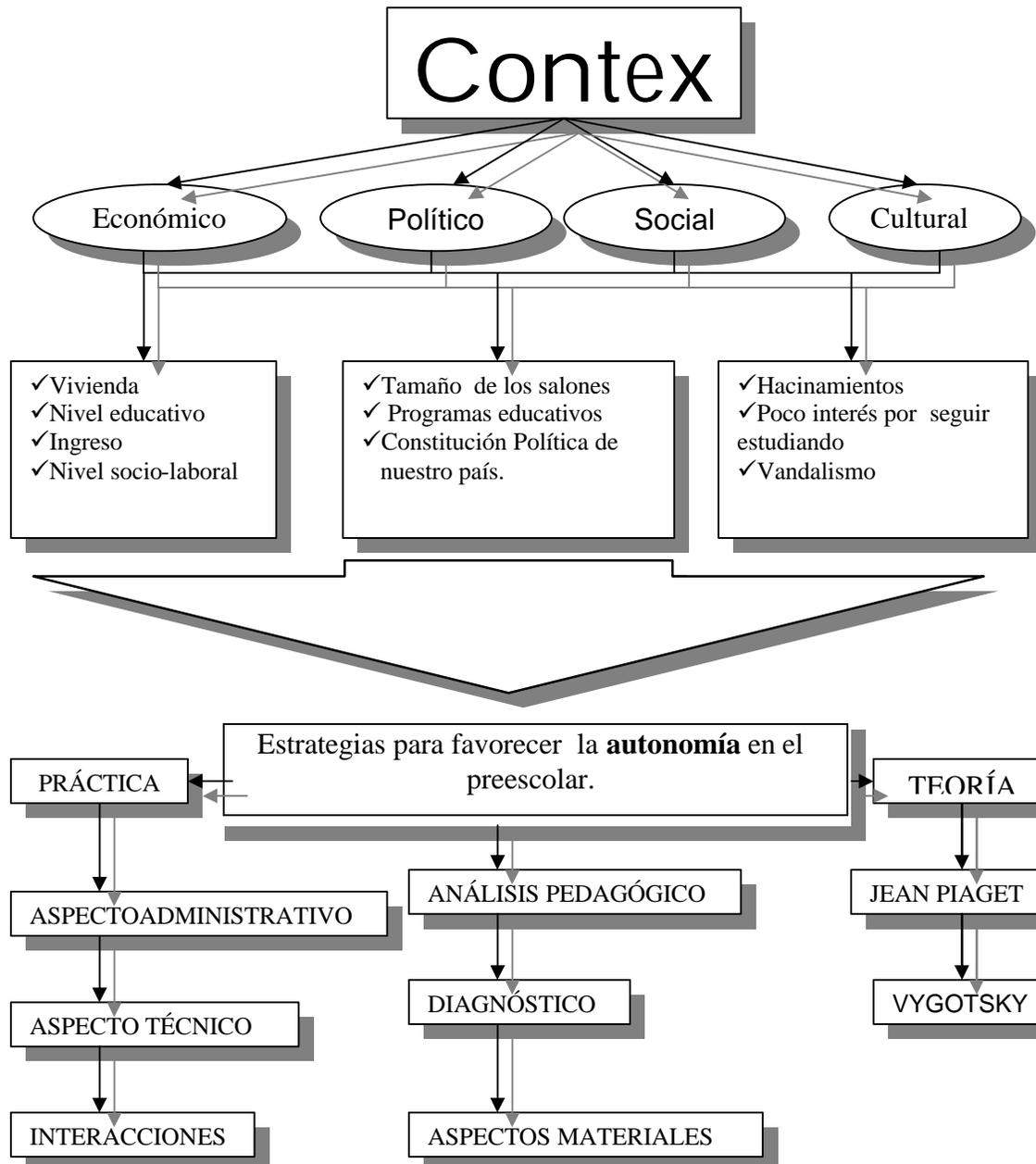
De tal forma se puede decir que el origen del problema se halla en la falta de consideración de los objetivos del Programa de Educación Preescolar que no sólo recaen en mi sino en la gran mayoría de las

educadoras quienes decimos favorecer la autonomía en el niño pero sólo en lo que ayuda a nuestros intereses pues por lo demás es tardado y tedioso por lo que procuramos favorecer sólo ciertos aspectos y demandar en todos.

Es importante hacer notar que la persistencia en este proyecto será una característica fundamental que permita el alcance del objetivo final, muy a pesar de los problemas y dificultades que el medio comunitario y educativo pudieran manifestar por lo que se insistirá hasta la obtención de los datos necesarios, pero siempre en un ambiente de cordialidad y libre expresión.

Así pues, con una mentalidad investigadora, daré pie a la solución del problema desde mi práctica docente, siempre con la clara visión de una perspectiva que permita la innovación donde el mayormente beneficiado sea el educando, pues lo que se pretende es favorecer la autonomía en el preescolar para que poco a poco se forme en él un carácter creativo, reflexivo y capaz de emitir decisiones propias que le preparen para un mejor desenvolvimiento dentro de la sociedad. Ante esta expectativa, mi papel como docente debe ser cuestionador, respetuosa de las ideas de los demás, y sobre todo proveedora de un ambiente de aprendizaje donde sobresalga la confianza para expresarse libremente, consciente ante todo de que la actitud expresada de mi parte contribuirá en gran manera al logro de una solución al problema planteado.

Mapa conceptual de mi problema de autonomía



D. Propósitos desde la justificación al problema

Ante el problema citado es muy importante tener metas claras para ir aminorando o en su defecto eliminar el mismo; tomando siempre en cuenta a los involucrados en el proceso enseñanza-aprendizaje por lo que a continuación doy a conocer las acciones pretendidas con los sujetos participantes.

Como maestra transformaré mi papel como tal ante el grupo, con una visión clara acerca de las actitudes que contribuyen al buen desarrollo de mis alumnos; recordando siempre el apoyo teórico de los autores que sustentan el favorecimiento de la autonomía en el preescolar y aplicando dichas propuestas a la diaria labor educativa.

Asimismo, realizaré el cuestionamiento a mis alumnos, no de forma inquisitiva sino paciente y constante, guiando y colaborando en la construcción del conocimiento de mis alumnos; con el apoyo de situaciones que ante todo busquen el desarrollo autónomo de cada educando.

En cuanto al alumno, buscaré favorecer su libertad y seguridad dentro del grupo, distinguiendo este último por ser un ambiente de confianza y de situaciones propicias para el desarrollo autónomo; motivante, para que sea el mismo niño quien decida, opine, actúe y reflexione en torno a las actividades que realice.

Sin dejar de lado a los padres de familia, quienes sin duda jugarán un papel trascendental en el desarrollo de sus hijos, pues como es bien sabido, el educando pasa más tiempo en el hogar y es ahí donde los padres podrán contribuir con su “granito de arena”, dándole continuidad en el hogar lo que

en la escuela se construye. Siempre con una permanente interacción con la maestra, quien podrá orientarles y conscientizarles sobre la importancia de su contribución en el desarrollo integral de sus hijos.

El aula escolar será el lugar que brinde al alumno los materiales y situaciones propicias, considerando que las situaciones de aprendizaje deberán provenir de los intereses propios de los niños, con un consenso real al grupo donde se logre rescatar sus motivaciones; atendiendo a cada alumno con cordialidad y confianza, ya que “El niño que se siente respetado por su modo de pensar y sentir es más susceptible de sentir respeto por el modo de pensar y sentir de los adultos”¹⁰. Para ello será necesario también la dotación de materiales adecuados y motivantes que logren despertar en el alumno su creatividad, análisis, reflexión e independencia en torno a lo que realiza, aspectos que contribuirán al desarrollo de su autonomía.

CAPÍTULO II

LA AUTONOMÍA Y SU SUSTENTO TEÓRICO

Desde el inicio de mi desempeño como educadora en esta ciudad, me he percatado de la constante presencia de alumnos que muestran gran dependencia del adulto en la mayoría de sus actividades, ya sea en el hogar de donde provienen o en este primer nivel, la educación preescolar. Sin embargo también he encontrado que la labor de las educadoras para favorecer el desarrollo de la autonomía en los preescolares es poca o mal atendida, ya que se prefiere desarrollar conocimientos que resultan más visibles y aplaudidos por la sociedad.

Desde nuestra misma Constitución se vienen marcando los parámetros que han de regir nuestra educación: “La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente todas las facultades del ser humano...”¹¹

Por desgracia, esto no se cumple ya que hay maestras que olvidan el término “desarrollo armónico”, de tal manera que no atienden la autonomía del preescolar de manera integral, a tal grado que los alumnos llegan en ocasiones a la primaria sin saber atarse las agujetas o con una imagen de sí mismos muy deplorable. Además, el Acuerdo 200 nos recuerda lo mencionado en el Artículo 3º : “Es obligación...evaluar el aprendizaje de los educandos entendiendo éste como la adquisición de conocimientos y el desarrollo de habilidades, así como la formación de actitudes, hábitos y

¹⁰ SEP. Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar. México 1993. p.29

valores señalados en los programas vigentes”¹² todo esto a sabiendas que no se está llevando a cabo de manera cabal por parte de las educadoras, porque simplemente no nos damos el tiempo de desarrollar la autonomía en los niños.

Enterada de esta situación he realizado una investigación que a su vez me ha permitido echar mano de la teoría para sustentar este trabajo y así lograr estructurar de forma sencilla y práctica estrategias que favorezcan el desarrollo de la autonomía del niño preescolar, siempre con la clara idea del trabajo en equipo que podemos realizar tanto alumnos, maestras y docentes.

Como he mencionado mi labor educativa la realizo en el nivel preescolar, por lo cual se trabajará bajo el marco metodológico que se halla en el Programa de Educación Preescolar 1992, mejor conocido como PEP '92, no sin antes advertir algunas características del niño preescolar.

A. Características del niño preescolar

Es importante señalar que para un mejor desempeño de la labor educativa es fundamental conocer cada uno de los aspectos que se involucran en ella, por lo tanto se ha de iniciar con la caracterización del educando personaje más beneficiado y objeto de estudio en la presente investigación.

El preescolar suele expresarse a través de distintas formas, con la constante búsqueda personal de saciar sus necesidades físicas e intelectuales; con

¹¹ IFE. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. México, D. F. 1997. P.4

¹² <http://redescolar.ilce.edu.mx>

regularidad es alegre, optimista y curioso, por lo que hace uso de un constante cuestionamiento y espíritu experimentador expresado por su cuerpo y lenguaje oral. Es activo por lo que demuestra la necesidad de desplazarse en espacios abiertos y libres; le gusta sentirse querido y aceptado por quienes le rodean; a la vez que puede demostrar acciones agresivas y violentas, le gusta la competencia. Tiene inquietudes de orden sexual que deben ser tratados a escala infantil¹³

De esta manera el educando como individuo posee características propias que le hacen convertirse en un ser incomparable. El niño en edad preescolar es una masa dócil y moldeable con ideas y valores de su hogar susceptible de ser modificadas y aumentadas; por lo tanto el niño es: un ser único, con sus propias maneras de aprender y expresarse, que le hacen pensar y sentir de forma particular, con el gusto de conocer y descubrir todo lo que le rodea¹⁴

Así pues, desde el ámbito educativo “el niño es una unidad biopsicosocial, constituida por distintos aspectos que presentan diferentes grados de desarrollo, de acuerdo con sus características físicas, psicológicas, intelectuales y de su interacción con el medio ambiente”¹⁵. De tal forma, en pro de este desarrollo el PEP '92 maneja cuatro dimensiones que son la afectiva, la social, la intelectual y la física y es en una de ellas la que atañe directamente a la autonomía tema que nos concierne específicamente.

La dimensión se puede definir como “la extensión comprendida por un aspecto de desarrollo, en el cual se explicitan los aspectos de la personalidad del sujeto”¹⁶. En la dimensión social se busca el desarrollo

¹³ SEP. Programa de educación preescolar 1992. México 1992. P.11

¹⁴ SEP. “Fundamentos teórico-metodológicos del programa de educación preescolar 1992”. Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el jardín de niños. México 1993. P.11

¹⁵ Ídem

¹⁶ Ídem

de pertenencia al grupo costumbres y tradiciones familiares dentro de la comunidad y los valores nacionales del niño. La dimensión intelectual está constituida por la función simbólica, la construcción de relaciones lógicas que son las matemáticas y lenguaje además de la creatividad.

Dentro de la dimensión física se mencionan aspectos como integración del esquema corporal, relación espacial y relación temporal; en la dimensión afectiva, es donde se engloban aspectos del desarrollo de la identidad personal, cooperación y participación, expresión de afectos y autonomía.

Dimensión que refiere las primeras relaciones que el niño establece cuando aún no ingresa al preescolar, las cuales se dan con sus padres, hermanos y familiares; cuando se inscribe en el jardín de niños y asiste logra ampliar esas relaciones, interactuando con compañeros y maestras. Así pues la calidad de este conjunto de relaciones que el niño establece con sus semejantes le permite irse conformando como individuo, miembro de una sociedad en donde se hace necesaria su autonomía.

De igual manera el Programa de Educación Preescolar 1992 busca el desarrollo de la autonomía y lo hace a través de los objetivos con los cuales se proponen lograr que el niño desarrolle su autonomía e identidad personal,... formas sensibles de relación con la naturaleza,... su socialización,... formas de expresión creativas a través del lenguaje, pensamiento y cuerpo,... así como un sensible acercamiento al arte y la cultura¹⁷.

¹⁷ SEP. Programa de educación preescolar 1992. México 1992. P. 16

Así pues, después de haber expuesto las características de los niños, su desarrollo y la ubicación de la autonomía dentro del Programa de Educación Preescolar se dará inicio a la conceptualización de autonomía.

B. Conceptualizando la autonomía a la luz de las teorías multidisciplinares

La educación preescolar, considerada por algunos maestros como el nivel de preparación del niño para su posterior educación, día con día va adquiriendo mayor relevancia, ya que en la generalidad, es notable la diferencia de desarrollo de un niño proveniente de su hogar que aquel que cursó cuando menos un año en jardín de niños, y ello se refleja grandemente en un aspecto al que tomaré como eje central de este apartado: la autonomía.

Autonomía, concepto que muchas veces se puede encontrar definido como la condición del individuo en la que de nadie depende; personalmente la considero como una cualidad que hace al individuo capaz de tomar decisiones y ejercer su voluntad sobre sí mismo.

Por tanto el depender de las decisiones de alguien más es llamado heteronomía y actualmente suele presentarse de forma más constante en mi práctica educativa, y es que los niños lo demuestran desde el simple hecho de negarse a tomar una silla para sentarse, hasta la “escritura” de su propio nombre que expresan no saber cómo hacerlo solicitando la ayuda de alguien más.

Y es que quizá la situación que circunda a los educandos en sus hogares hace prevalecer la dependencia hacia el adulto confirmado por los mismos padres, quienes al cuestionarles acerca de la falta de independencia del niño en sus acciones, responden sin mucha preocupación y orgullo a la

vez, justificando su actitud ante la falta de tiempo –en algunos casos- para dejar que el niño desarrolle esa capacidad a su propio ritmo, y –en otros casos-, como aún son muy pequeños es “mejor” ayudarles pues todavía no pueden hacerlo por sí mismos.

En ambas situaciones queda a flote la sobre protección del padre de familia, que sin duda se desarrolla no sólo en el hogar sino que continúa en el jardín y es que desde la mañana que dejan al pequeño en la puerta de escuela lo hacen sin ganas de retirarse de ahí pues permanecen en la malla observándole en todo lo que realice y si acaso observan una agresión injustificada de otro niño rápidamente salen “al rescate” de su menor y le auxilian.

Sin duda “ hay muchas situaciones en las que los adultos tienen que ser coercitivos... porque son responsables del bienestar de los niños y conocen más sobre la salud y seguridad”¹⁸, más ello no justifica el limitar la iniciativa de los pequeños y querer resolverles todo con la única intención de simplificar tiempo y esfuerzo.

Estos son sólo parte de los muchos ejemplos de situaciones que el niño vive, que si se vieran a través de un lente materno tal vez se podrían observar con ternura y gusto, pero como lo expresa Constance Kamii la finalidad de la educación debe ser el desarrollo de la autonomía y como lo marcan los objetivos del PEP '92 se pretende el desarrollo de un individuo autónomo.

De esta manera, la autonomía, no puede ser vista sólo como un problema concerniente al educando, sino que, con el antecedente expuesto

¹⁸ KAMII Constance y DEVRIE Rheta. “El juego”. Antología El juego. México 1994. P. 155

se puede ver que además del niño se hallan involucrados los padres de familia y desde luego yo como educadora.

C. La autonomía en mi salón de clases

El escaso desarrollo de la autonomía en el preescolar afecta directamente en mi práctica docente frecuentemente; en algunas ocasiones, tengo que interrumpir las actividades con el grupo para atender específicamente a aquel niño que por alguna razón relacionada con la autonomía no puede hacer su trabajo, ya sea abrocharse el pantalón, los zapatos o la falta de material.

Mi saber como educadora me dicta que debo incentivar al niño a que lo haga por sí mismo, pero aquellos que no tienen la iniciativa, el desarrollo de su autonomía, esperan que sea la maestra quien les “arregle su mundo”. Sin contar aquellos casos en los que por no poder hacer las cosas se ponen a llorar o simplemente no trabajan y lo que yo les diga sale sobrando pues se “bloquean” y obstaculizan su acción.

Un punto que me ha funcionado es cuando los niños que han desarrollado un poco su autonomía se prestan para auxiliar a aquellos que esperan que todo se les resuelva y es que “la presión del compañero es más deseable que la del adulto para fomentar la autonomía porque con compañeros el niño está en igualdad de condiciones”¹⁹, no así cuando yo les digo o motivo a realizar las acciones como si ellos estuvieran programados para esperar la ayuda del adulto pero de manera que supla su acción y no como un estímulo a la capacidad que él mismo debe desarrollar.

¹⁹ *Ibidem*. P.156

Sin embargo es importante señalar que debe existir un balance en el desarrollo de la autonomía en el alumno, esto es, no dejando que decidan todo por sí mismos sino dándoles la oportunidad de hacerlo en pequeñas acciones, pues tantas decisiones tomadas por los niños les vuelven inseguros más que autónomos.

Así pues, al principio del año escolar se ve más marcado la dependencia de los niños, claro está, pero conforme se va agotando el ciclo, son pocos los que en realidad logran superar esa heteronomía y siguen en espera de que los demás decidan y hagan las cosas por ellos. Es cierto que estos últimos niños logran ciertas cosas, pero lo más aconsejable sería que el grueso de mi grupo, llegara al final del año en condiciones homogéneas en cuanto a la autonomía.

El problema del que he venido hablando tiene sus repercusiones en el preescolar; de manera inmediata en el sentido que son niños y niñas que no saben ser ellos mismos, que son el reflejo del trabajo que se hace por ellos, cargados de mucha inseguridad y temor a hacer algo por sí mismos, miedo a lo nuevo, a lo innovador. Y posteriormente porque forma hombres y mujeres que dependen de los demás para hacer algo; tanto en su vida laboral como sentimental, siempre esperan que alguien tome la iniciativa para también ellos exponer sus puntos de vista, esto en el mejor de los casos ya que hay gente que se escuda en los demás para llevar a cabo sus ideas por pereza, comodidad o cinismo, pero con un mismo denominador: falta de autonomía.

El hogar es factor y pieza clave para el desarrollo de la autonomía; los padres son los primeros maestros de los niños y son especialmente ellos los que se encargan de reforzar dicha dependencia, por lo tanto resulta substancial que “no sólo educadores... sino también los padres de familia consideren seriamente la importancia de la autonomía para las futuras

generaciones”²⁰ y así conjuntamente con la labor educativa de la educadora logren uno de los objetivos del PEP '92 que a la letra dice: “Que el niño desarrolle su autonomía e identidad personal, requisitos indispensables para que progresivamente se reconozca en su identidad cultural y nacional”²¹; sin embargo como educadoras hemos ido dejando de lado este objetivo y nos hemos enfocado a los conocimientos que permiten al niño acercarse a aprendizajes formales como la lecto-escritura y las matemáticas.

Así pues actualmente en mi grupo, la autonomía es un constante “estira y afloja” entre los niños y yo, pues ellos por su parte demandan aquello a lo que están acostumbrados, el que se les atienda, se les abroche, se les abra y más; y yo por el otro lado entre cuestiones –en ocasiones- y “ayudas” para simplificar mi trabajo o evitar la pérdida de atención de la demás parte del grupo.

Lamentablemente esta situación no se da de vez en cuando, sino que constantemente en cada actividad existe la oportunidad de reforzar esta capacidad en el niño, desde el simple registro de asistencia hasta la complicada acción de abrocharse una cinta del zapato.

El más afectado en esta problemática no es otro más que el educando, pues al enfrentarse con un mundo nuevo, se frustra por no poseer la habilidad y /o seguridad para realizarlo, pues la actitud de sus padres o abuelita en el hogar no se puede llevar al salón de clases o al patio de juego y ello le pone frente a situaciones distintas a las experimentadas lo que repercute grandemente en su personalidad con coraje, tristeza, frustración, llanto y desesperación. De esta forma el niño se aísla tanto física como

²⁰ KAMII, Constance. “La autonomía como finalidad de la educación”. P.1

²¹ SEP. Programa de educación preescolar 1992. México 1992. P.16

oralmente convirtiéndose por lo general en un ser retraído, confundido y tímido, que a su vez le está invitando a salir de la cápsula en la que está inmerso para adentrarse a un mundo lleno de oportunidades pero que se limita al momento de pensar quién dará solución a sus confusiones o quién le auxiliará en la toma de decisiones que se le presenten.

Por ello es importante tomar en cuenta a los niños como seres únicos que deben hacer uso constante de su iniciativa para investigar, explorar y descubrir nuevos conocimientos y así crear nuevas ideas, despertando así su creatividad e interés por las actividades²².

Ante ello, como docentes debemos preocuparnos por la creación de ambientes educativos adecuados para el desarrollo del niño, donde se le permita sentir la libertad de ejercer su independencia, utilizando su propia iniciativa al perseguir sus intereses, expresando lo que piensa, cuestionando, experimentando y demostrando una actitud prepositiva.

D. Adquisición de la autonomía

Considerar la autonomía en un niño de nivel preescolar parece inalcanzable más aún si no se toma en cuenta su interés por ello se tendrá que hablar desde una postura constructivista en donde se tome en cuenta el papel que el educando posee en el proceso enseñanza-aprendizaje y se vea el aprendizaje como una acción propia del individuo a través de la cual se conforme en el constructor de sus ideas y conocimientos, y por tanto dicho aprendizaje deberá fundamentarse en “principios como la individualización, el fomento de la actividad intelectual, respeto a la

²² KAMII, Constance. “Organización del contenido y modos de realización”. Antología Metodología didáctica y práctica docente en el jardín de niños. México 1995. P. 213

diversidad, fomento de la autonomía”²³ por lo que resulta imposible delimitar un método único y exclusivo que asegure aprendizajes significativos en el alumno.

Por lo anterior, para lograr comprender cómo el niño adquiere la autonomía considero necesario partir de la manera en que se da el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que mediante ese mismo proceso el sujeto accede a la autonomía.

La teoría pedagógica en la cual se encuentra sustentada mi práctica docente y la elaboración de este trabajo de investigación relacionado con la autonomía es la teoría psicogenética de J. Piaget la cual comparte elementos del cognoscitivismo y el constructivismo.

Piaget considera que los individuos son personas activas, con iniciativas para explorar, por lo cual su teoría se fundamenta básicamente en la acción y adaptación del sujeto. Y es la acción lo que permite al individuo construir su propio conocimiento, partiendo de la exploración y del procesamiento de la información que obtiene del contexto donde se desenvuelve el sujeto, teniendo la capacidad de adaptarse a éste²⁴.

Así pues el individuo es quien construye su propio conocimiento a través de la acción que ejerce sobre el objeto, estableciendo una relación de tipo bidireccional sujeto-objeto. Esto es, el sujeto investiga, explora y conoce al objeto para extraer aquellas características que incorporará a los esquemas previos y entonces realizar los ajustes de modificación que le

²³ SOLÉ, Gallart Isabel. “¿Se puede enseñar lo que se ha de construir?”. Antología complementaria El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. México 1995. P.134

²⁴ http://asesores.uv.mx/edu_dist/diploma1/Aprendizaje/Conduct9.htm

permitan estructurar un nuevo esquema mental que en lo posterior servirá de base para el aprendizaje de un nuevo conocimiento.

De tal manera, el aprendizaje se da únicamente por medio de la propia actividad del niño sobre el objeto de conocimiento; dicho en otras palabras el aprendizaje constructivo se da con base en un proceso de asimilación, acomodación y equilibrio, donde la asimilación viene a ser la incorporación de las características que el objeto tiene sobre las estructuras cognitivas que el individuo posee; la acomodación es la reordenación de un esquema, donde se acomoda la nueva información a la estructura mental que ya se poseía; y el equilibrio entendido como la acción que el sujeto realiza durante toda su vida producto de la constante asimilación y acomodación, permitiéndole llegar a una adaptación que viene a ser el proceso continuo de interactuar con el ambiente y aprender a predecirlo²⁵. También Piaget menciona que en este proceso de construcción del conocimiento influyen cuatro factores de desarrollo que son la maduración, la experiencia, la transmisión social y el equilibrio.

La maduración juega un rol fundamental, pues toma partido en cada cambio que se da durante el desarrollo del niño, aunque las variaciones de edad de un país a otro muestran que la maduración no lo explica todo.

La experiencia de los efectos del ambiente físico sobre las estructuras de la inteligencia es un factor básico en el desarrollo de estructuras cognitivas; existen dos clases de experiencia, la física que consiste en actuar sobre los objetos y a través de la interacción, extraer algún conocimiento respecto de los objetos ; y la lógico-matemática, en la que el conocimiento no

²⁵ Idem

se deriva de los objetos, sino de las acciones que se efectúen sobre los objetos.

La transmisión social, hace referencia a toda aquella información que el sujeto recibe ya sea vía oral o escrita pero que será comprendida sólo si el individuo se ubica en la etapa adecuada para procesar dicha información.

Y el cuarto factor, que es la equilibración; donde preceden los tres factores mencionados y deben equilibrarse de alguna manera entre ellos mismos, por lo que la equilibración es entonces un proceso activo, proceso de autorregulación, factor fundamental en el desarrollo²⁶

Piaget afirma que el individuo atraviesa por cuatro estadios de desarrollo cognoscitivo, los cuales poseen características que los hacen únicos. El primer estadio es el llamado sensoriomotor que comprende desde el nacimiento a los dos años aproximadamente. El segundo estadio y de mayor interés para este trabajo por tratarse en el que se encuentran inmersos los alumnos de mi grupo es el preoperacional que abarca de los dos a los siete años aproximadamente, aquí el niño desarrolla el lenguaje y hace uso de su imaginación, así como muchas habilidades perceptuales y motoras. El pensamiento y el lenguaje se concretan a hechos del presente. Su pensamiento es egocéntrico, irreversible y carente del concepto de conservación.

Ante estas características los alumnos de mi grupo se ven pobremente comparadas a ellas pues su actitud tiende a ser muy dependiente en muchos casos; por ejemplo en las asambleas su participación se vuelve casi nula pues al ser cuestionados sobre algún tema no responden o en el mejor de

²⁶ PIAGET, Jean. "Development and learning". Antología El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. México 1995. PP. 35-37

los casos lo hacen con monosílabos sin más profundidad en lo que se conversa; al trabajar no lo hacen sin una indicación previa o modelo a seguir pues dicen no saber cómo hacerlo por sí solos. Como adultos se cree necesario auxiliar al niño en todo este tipo de actividades porque se le ve pequeño y con poca experiencia se piensa que no es capaz de iniciar su propio proceso de autonomía y por ello se pretende hacer las cosas por el niño para que no batalle o para terminar rápido –dicen los papás-, desconociendo la trascendencia heterónoma que se inicia en el pequeño, ante ello nuevamente quiero resaltar la importancia de conocer y respetar el proceso que los niños tienen para desarrollarse, los alcances y limitaciones propios de su edad y la manera en que podemos favorecerles, sin exigencias ni sobreprotecciones que poco ayudan al desarrollo de cada individuo.

Como se ha visto, el aprendizaje de los infantes es un proceso de por sí complejo, debido a todo lo que su desarrollo implica, como la construcción del conocimiento, los factores de maduración que inciden en el desarrollo y los estadios; por tal razón el desarrollo de la autonomía en el niño es un proceso que implica tiempo, en el que se invierte muchísimo y los resultados se observan paulatinamente.

Considerando lo anterior, es necesario que el padre de familia respete la libertad del menor, propiciando un ambiente donde prevalezca el amor, la paciencia y el interés por lo que el pequeño realiza, para que éste a su vez, sienta un verdadero afecto y confianza para desarrollarse en todos los aspectos que familiarmente se le permita; por ello la necesidad de que exista un respeto mutuo, ya que si el niño se siente respetado por su modo de pensar y sentir es más susceptible de llegar a sentir el mismo respeto por la

forma de pensar y sentir de los adultos²⁷. Así es, como los padres de familia deben ayudar a que el menor logre sus objetivos, sin coartar su iniciativa y mucho menos la seguridad que como niño pudiera poseer, todo ello encaminado al desarrollo de su autonomía.

Por otra parte, más no separadamente de los padres sino en conjunto con su labor, mi papel como educadora, lo considero también fundamental en el proceso del desarrollo de la autonomía, ya que si en el hogar el padre fomenta esta actitud, yo continuaría con ella pero ya en un plano más independiente pues, a través del cuestionamiento y el impulso que se propicia en el niño pretendería reforzar esa habilidad realizando actividades en las cuales el educando se sienta con libertad y confianza para llevarlas a cabo. Para ello iniciaría con una actitud en la cual los pequeños me tengan confianza y se sientan conmigo como con un compañero más que con una maestra para así poder actuar oportunamente; para lo cual recurriría a mis saberes que como docente poseo, ya que todo proceso de enseñanza-aprendizaje está inmerso en una serie de saberes multidisciplinarios que brindan tanto los niños, como los padres y la comunidad.

Así pues se debe contar con todos los saberes en el quehacer cotidiano docente, ya que cada uno contribuye al logro de propósitos que se establezcan con los niños, como el caso de los saberes contextuales que indican al docente las condiciones propicias o desfavorables para culminar con éxito o no lo previamente propuesto; o los saberes profesionales que brindan al maestro estrategias para la enseñanza propiciando la reflexión y la crítica sin sistematizarse en la teoría ni tomar como definitivo la práctica. De esta forma en mi práctica docente los saberes me son útiles para modificar, enriquecer, innovar o eliminar actividades que realizo de manera cotidiana.

²⁷ KAMII, Constance. "La autonomía como objetivo de la educación: implicaciones de la teoría de Piaget". Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar. México 1993. P. 29

En sí, la autonomía en el preescolar dentro de mi grupo viene a ser una gran ventaja ya que además de lograr alumnos independientes se logrará que sean más reflexivos y seguros de lo que realizan con un valor hacia sí mismos a la vez que se propicia el respeto y afecto hacia los demás, por lo tanto como docente que trato de fomentar el desarrollo de la autonomía debo asegurarme que las cosas que el educando realice tengan un sentido desde su punto de vista; ante ello Piaget “sostiene que cuando los niños exploran su mundo participan activamente en su desarrollo”²⁸.

Piaget menciona también que en cuanto al aprendizaje, el niño debe de estar en contacto con su realidad de la cual sea posible extraer las experiencias que de alguna manera le permita aproximarse a nuevas situaciones que le guíen a un nuevo conocimiento. Esta realidad debe aportar los elementos que permitan al niño construir su autonomía, desde la casa, hasta la escuela, ambos inmersos en un contexto socio-cultural determinado.

El hogar es el primer entorno donde el niño adquiere, según sea el caso y la estimulación, las nociones de autonomía, desde que comienza a dejar los pañales, el comenzar a comer solo, vestirse por su propia cuenta, son base indispensable de su autonomía futura. Todo esto forma parte de un proceso gradual y sistemático que muchos padres no soportan y terminan por hacer ellos el trabajo de sus hijos. Estos pequeños llegan al jardín de niños y comienzan, si es que no fue así antes, su autonomía; aquí se les incentiva a hacer las cosas por sí mismos.

²⁸ T. Alexander y Cols. “La construcción de una teoría”. Antología complementaria El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. México 1995. P.33

La teoría pedagógica en la cual se encuentra sustentada mi práctica docente es el constructivismo, por lo que la autonomía no es posible que exista de manera aislada, se da dentro de un grupo de personas donde cada una tendrá la libertad en la toma de decisiones según los intereses de cada persona, por tanto, “la... autonomía no tiene existencia alguna fuera de las relaciones humanas.

Las negociaciones bilaterales son absolutamente necesarias para que los niños se descentren, piensen en perspectivas ajenas a las suyas²⁹, y para la descentración del educando el juego es un elemento sustancial y fundamental de la actividad preescolar; a través del juego el educando no sólo se entretiene, sino también lo utiliza para dar a conocer sus ideas, experiencias y sentimientos permitiéndole desarrollar sus potencialidades provocando cambios cualitativos en la relación que establece con las personas que le rodean, con su entorno espacio-temporal, con su cuerpo, su lenguaje y la estructuración general de su pensamiento.

El juego viene a conformarse en un espacio que brinda al niño la oportunidad de establecer relaciones sociales, delimitando el papel de cada involucrado, respetando a quienes le rodean, invitándole a tomar acuerdos, a interrelacionarse, a integrarse al grupo compartiendo sentimientos y experiencias, es decir, contribuyendo a su formación social.

Por lo tanto el juego es el medio que utiliza el niño para aprender, le permite reflexionar, analizar, experimentar, e interactuar sobre el mundo que le rodea creando y recreando situaciones vividas, conociendo y comparando sus ideas conformando nuevos conocimientos o reafirmando los que ya

²⁹ KAMII, Constance. “La autonomía como objetivo de la educación: implicaciones de la teoría de Piaget”. Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar. México 1993. P. 30-31

poseía; el juego contribuye así a la unificación y a la integración de la personalidad y permite al niño establecer comunicación con otros³⁰.

Para lograr que se desarrolle el esquema en los niños será necesario que el alumno sostenga una interacción continua con su contexto. Ubicando a mis alumnos dentro del periodo preoperacional mencionado con anterioridad, lo cual me facilita la adecuación de las estrategias así como la determinación del mejor ambiente escolar, el cual se caracteriza porque el niño tenga la oportunidad de escoger y decidir por sí mismo.

Sin dejar de lado lo que expone Vygotsky acerca del aprendizaje y desarrollo infantil, los cuales se hallan interrelacionados con los primeros años de vida del menor, es decir existe una historia previa antes de los aprendizajes escolares, por tal razón, el retomar los conocimientos previos con los cuales cuenta el alumno es primordial para desarrollar nuevos conceptos en el jardín de niños³¹. Los niños no son tablas rasas que se deben llenar, como lo hacía saber J. Locke, sino que han tenido experiencias en su hogar, en su comunidad y en algún otro núcleo social de donde ha tomado elementos informarles, los cuales han de servir para estructurar el andamiaje del cual es sustento el constructivismo. Y la autonomía no es la excepción pues desfavorecerla traerá como consecuencia seres faltos de iniciativa, los cuales no podrán participar activamente en los cambios de los cuales nuestra sociedad está siendo objeto, se quedarán al margen de todo, en fase de contemplación viendo pasar la vida la cual no viven, sino que otros se encargan de hacerlo por ellos. Por lo cual, nuestro país en el recién estrenado siglo XXI requiere de educadores que fomenten las actividades

³⁰ LUZURIAGA, Lorenzo. "Los métodos de trabajo colectivo". Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar. México 1993. P. 61

³¹ VYGOTSKY, Lev Semiovich. "Zona de desarrollo próximo. Una nueva aproximación". Antología El niño desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. México 1995. P. 76

autónomas en los niños para que a la vuelta de una generación se vean los resultados fehacientes de lo que es la autonomía.

CAPÍTULO III

TRANSFORMANDO MI PRÁCTICA

A. Plan de trabajo

El plan de trabajo es un instrumento necesario y útil que me permitirá organizar y planificar las acciones, recursos y materiales de la alternativa; que favorezca la planeación de su aplicación y con ello el logro de los objetivos planteados para ayudar al desarrollo de la autonomía en los educandos.

Cabe señalar que el papel que cada involucrado juegue deberá ser tal que ayude en el proceso del plan de trabajo el cual tiene como único fin organizar todos los aspectos que se hallan implicados en el mismo. Pero sería inútil hablar de un plan sin un fundamento, partiendo de que se requiere de una metodología para hacer llegar los contenidos de aprendizaje a nuestros alumnos. Sin estas metodologías, no podría marcar un inicio ni un final de lo que se quiera abordar.

“La metodología de investigación puede considerarse, como el conjunto de elementos teórico-prácticos que sirven de guía para desarrollar el proceso de construcción de conocimiento sobre un problema social específico. La metodología que se utilice para realizar una investigación social está en función del tipo de enfoque teórico que servirá de base para el desarrollo de la investigación”³²

³² ROJAS Soriano, Raúl. “¿Cuál es la mejor metodología para realizar una investigación?”. Teoría e investigación militante. México 1995. P.27

El fundamento teórico-metodológico de mi alternativa se halla en el constructivismo, el cual tiene sus bases en la acción del individuo sobre su objeto de estudio y el proceso de construcción del conocimiento; siendo J. Piaget uno de los precursores de dicha teoría, encuentro eco en sus ideas pues comparto la idea de que el niño construya su conocimiento a través de su interacción con los objetos y con esta concepción acerca del conocimiento llegue a la adquisición de la autonomía, desde luego que mi fin no es que el niño logre adquirirla en este nivel pero sí que encuentre los medios precisos que favorezcan su ambiente de aprendizaje y con ello el desarrollo de su autonomía, todo a través del método de proyectos ya que éste “permite que se den dos cosas en el niño: bastarse a sí mismos y medir con justicia y reconocimiento la ayuda que le prestan los demás”³³.

Para elaborar el plan de trabajo, ha sido necesario sustentarlo en una investigación que me permita ahondar en el conocimiento de los problemas que presenta mi grupo, y sobre todo de resolverlos a la luz de referentes teóricos calificados. De ahí que la Investigación acción participativa sea concebida como el:

...Estudio de una situación social para tratar de mejorar la calidad de la acción en la misma. Su objetivo consiste en proporcionar elementos que sirvan para facilitar el juicio práctico en situaciones concretas y la validez de las teorías e hipótesis que genera no depende tanto de pruebas científicas de verdad, sino de su utilidad para ayudar a las personas a actuar de modo más inteligente y acertado. En la investigación acción las teorías no se validan de forma independiente para aplicarlas luego a la práctica, sino a través de la práctica³⁴.

³³ SEP. “Valor pedagógico de método de proyectos”. Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar. México 1993. P.10

³⁴ ELLIOT, Jhon. “Guía práctica para la investigación-acción”. El cambio educativo desde la investigación acción. Madrid 1996. P. 88

De acuerdo a lo anterior, la investigación-acción en la elaboración de la alternativa ha sido un elemento clave para su realización, ya que a través de la observación, encuestas, entrevistas y pláticas realizadas con los sujetos involucrados en mi problema educativo he logrado investigar acertadamente el problema que repercute en el aprendizaje de mis alumnos e iniciar un reconocimiento de esta carencia en mis educandos, permitiéndome llegar a una transformación de mi práctica lo cual indica cambios, pero éstos de acuerdo a las características del problema que funge como eje de este trabajo y pueden darse desde la perspectiva del paradigma crítico-dialéctico.

Esto permite al investigador involucrarse directamente en la sociedad y de retomar aspectos sociales y culturales. Para transformar esta realidad problemática de la práctica educativa, es decir el desarrollo de la autonomía y la toma de conciencia por parte de la educadora, el investigador debe partir de sus propias concepciones, necesidades y experiencias.

Con la visión de transformar la realidad en que está inmerso el alumno, para mejorarla y ofrecerle mejores alternativas para su desarrollo; utilizando la investigación-acción como la fuente que hace posible situar al niño en su realidad. Para lograrlo seguiré la pauta que me vaya marcando mi propio grupo, sus proceso de aprendizaje, sus tiempos psicológicos, sus estadios sociales, y demás, los cuales están enmarcados en el método y el cual viene a ser definido como:

El camino o la vía que se sigue para lograr un fin determinado. ...conjunto de procesos que preestablecen un orden y no una norma absoluta en la consecución de un objetivo a lograr, para la obtención de conocimientos sistematizados y organizados. Es un orden que se debe imponer a los procesos necesarios para lograr un fin o un resultado deseado. A partir del concepto de ciencia, es una aproximación sistemática a la solución de problemas y difusión del conocimiento.³⁵

Cabe señalar que existen distintos tipos de métodos y que serán conceptualizados para así lograr una mejor comprensión de los mismos.

Método científico: Es un procedimiento que sigue un plan de observación y experimentación encaminado a la obtención de conocimientos científicos; y suelen considerarse fundamentalmente dos métodos, el inductivo y el deductivo.

Método inductivo: El investigador sólo observa lo que sucede normalmente en un contexto natural, sin intervenir y sin distribuir a los sujetos en grupos para someterlos a experiencias distintas.

Método deductivo: Consiste en hacer explícitas verdades particulares contenidas en verdades universales, o que al menos se admiten como tales. Trata de construir estructuras lógicas mediante la relación entre antecedente y consecuente, entre hipótesis y tesis, entre premisas y conclusión.

De acuerdo a lo expuesto con respecto a método, se puede concluir que el utilizado en la presente investigación es el método deductivo, pues a través de la hipótesis, investigación, experimentación y fundamentación de los teóricos se pretende idear la alternativa de solución al problema de la

³⁵ TORRES, Melchor. La investigación científica cómo abordarla. Universidad Autónoma de Chihuahua 1992. P.37

cual surjan estrategias que logren los objetivos planteados por la idea innovadora.

Asimismo el nivel preescolar hace uso de un método, mejor conocido como el método de proyectos y que consiste en organizar y planear juegos y actividades que sean determinados por las necesidades e intereses del niño tomando en cuenta su desarrollo el cual se debe dar de manera integral, considerando este desarrollo como un principio fundamental del PEP'92, el principio de globalización.

Ya se ha dicho que el método es el camino que seguiré para que los niños se apropien del conocimiento, lo que falta por definir es el cómo; enmarcado por las técnicas que: "Son orientaciones y procedimientos útiles para organizar y sistematizar la información a fin de facilitar nuestro quehacer científico"³⁶

Así pues las técnicas que en esta investigación se realicen serán sólo aquellas que permitan a la par del método por proyectos motivar al niño acerca de lo que realice, tomando siempre en consideración sus propios procesos de desarrollo los cuales permitirán adecuarlas para la realización de las estrategias que logren favorecer el desarrollo de la autonomía en los niños de tercer año.

Reconociendo la individualidad de cada niño al momento de planear las estrategias de trabajo que a su vez permitan el trabajo individual, grupal o por equipos, pero siempre con la idea clara del favorecimiento de la

³⁶ROJAS, Soriano Raúl. "Métodos de trabajo para la elaboración del planteamiento del problema y del marco teórico conceptual". Métodos para la investigación social. México 1992. P. 37

autonomía en el niño. Recordando que el educando logra centrar su interés mucho más cuando hace una cosa por sí mismo que cuando lo ve hacerlo o lo tiene que imaginar.

De nada sirve iniciar un proceso de investigación si no se llevan los registros necesarios para su validación, estos son instrumentos, los cuales:

Permiten apoyar la práctica de investigación para obtener un conocimiento empírico objetivo y preciso que sirva para analizar correctamente el problema en cuestión, debe comprobarse que sean válidos y confiables que su diseño responda a los objetivos y a la forma como se plantean los problemas e hipótesis, de conformidad con el marco teórico y conceptual en que se sustenta la investigación.³⁷

En otras palabras, Rojas Soriano expone que para lograr una viable y factible utilización de técnicas e instrumentos en el proceso de la investigación, habrá que echar un vistazo atrás, desde el planteamiento del problema hasta el sustento teórico, sin pasar por alto los objetivos que han sido señalados en dicha investigación.

También menciona que el diseño de los instrumentos no sólo depende de estos factores internos sino externos, como las características y tamaño del grupo a investigar, los tiempos disponibles para realizarla, los recursos y materiales así como los involucrados en el desarrollo de la investigación-acción.

Así pues, con base a las ideas de este autor, los instrumentos que pretendo llevar a cabo en mi proyecto de investigación-acción serán tales como: las entrevistas (a educadoras y padres de familia), diarios de campo

³⁷ ROJAS Soriano, Raúl. "Aspectos teóricos sobre la investigación social". Teoría e investigación militante. México 1995.P. 50 y 53

(de docente y padres de familia), guías de observación (a niños) y listas de cotejo. Instrumentos que he tenido la oportunidad de llevar a cabo con anterioridad y que me permiten extraer datos significativos de la puesta en acción.

B. Idea innovadora

Hoy en día, el tiempo se ha constituido en un elemento de gran valor en el diario acontecer, resulta importante su aprovechamiento al máximo, razón por la cual se vive de prisa siempre con la mira al logro de propósitos reales y sobre todo tangibles, y el ámbito educativo no es la excepción, específicamente el nivel preescolar, donde como educadoras nos ocupamos del “desarrollo” de aprendizajes formales en el educando, como los contenidos de lecto-escritura y matemáticas que según nosotras permiten al niño ingresar al siguiente nivel educativo con mejor “preparación”.

Pero todo esto resulta bofo sin una real ubicación en los objetivos que marca el Programa de Educación Preescolar al problema planteado como: “Estrategias para favorecer la autonomía en los niños de preescolar del tercer grado del jardín de niños “Nellie Campobello” No. 1351 de Chihuahua 2000”, pues como educadoras tenemos presente aquello que constantemente vemos reconocido entre los padres de familia, y dejamos de lado aspectos como la autonomía que ayuda al individuo a lograr un mejor nivel de vida en relación a sí mismo y los demás.

Por esta razón considero importante la conscientización de las docentes quienes debemos asumir un papel un tanto más flexible hacia el niño, de acuerdo a sus intereses y motivaciones, pero aún más al respeto de su forma de actuar y expresarse para lograr con ello un clima de confianza y libertad donde el niño se desenvuelva por sí mismo y ya no pendiente de una

indicación o con el temor de ser reprimido por ejecutar alguna acción que no cuestionó previamente. De tal forma, la maestra deberá adoptar el papel de cuestionadora pero no de forma inquisitiva sino paciente y constante con la única intención de formar en el educando actitudes que lleguen a desarrollar su autonomía.

Por otra parte considero que las situaciones de aprendizaje deberán provenir de los intereses propios de los niños, no con el disfraz típico detrás del cual se esconde la única motivación de la educadora, sino con un consenso real al grupo donde se logre rescatar sus motivaciones y darles un giro tal que favorezca su autonomía y con ello muchos aspectos más.

Para encontrar una idea que vertiera la solución al problema planteado fue necesario analizar cuidadosamente la situación de mi salón de clases, la postura de los padres de familia y los conocimientos teóricos investigados para concluir de acuerdo a los objetivos planteados por el PEP '92; la autonomía es un aspecto que debe ser considerado por toda educadora, no por nada encabeza la lista de objetivos del Programa de Preescolar, por tanto su desarrollo constituye la columna vertebral de la educación preescolar pues sin su adecuado favorecimiento el niño verá coartada su acción en cualquier contenido.

Por ello la idea innovadora que presento es: **“La autonomía como parte de la dimensión afectiva abordada a través del juego”**, elemento que como ya se explicó favorece la interacción del niño en un ambiente de respeto y confianza que le permite expresarse de acuerdo a sus emociones y experiencias, lo cual contribuye a su socialización y por tanto a un mejor desarrollo autónomo.

El juego como parte importante para el desarrollo de la autonomía del niño preescolar deberá ser complementado con materiales adecuados y

motivantes que logren despertar en el alumno su creatividad, análisis, reflexión e independencia en torno a lo que realiza, aspectos que contribuirán al desarrollo de su autonomía.

Si bien es cierto, el papel del padre de familia podrá ser favorecedor también en la solución de este problema, pues la continuidad que pudieran darle en el hogar reforzaría la actitud lograda en el salón de clases y con ello un avance más notorio y significativo de la autonomía en el preescolar.

Para ello podrán organizarse conferencias en cuanto al desarrollo de la autonomía en el niño por especialistas en el tema, la documentación y análisis reflexivo de explicaciones teóricas, en fin, actividades que de una u otra manera permitan a la educadora dar el valor real al desarrollo de la autonomía.

Además la utilización de medios y herramientas que se usarán para su aplicación en el grupo, los cuales podrán ir desde conferencias tanto para compañeras educadoras como la elaboración de materiales que favorezcan en el educando su intervención en las distintas actividades de forma voluntaria.

Así pues, los medios serán aquellos que se encuentren cerca y al alcance de los alumnos pero sobre todo que despierten su interés y motivación, sin olvidar los que puedan ser elaborados o adquiridos, incrementando así las posibilidades de interacción del niño.

Lo anterior, me lleva a una alternativa que ofrezca una solución para transformar la realidad que se presenta en el aula, buscando el desarrollo de mis alumnos de forma más autónoma, donde a través del juego el niño en un ambiente de libertad y confianza se desenvuelva y participe en constante

relación con sus semejantes; contribuyendo a la modificación de una práctica educativa a favor de una mejor formación de individuos capaces de valerse por sí mismos en un plano físico e intelectual.

C. Objetivos para el logro de la alternativa

- Involucrar teóricamente a los padres de familia y maestras acerca de su papel como adultos ante el favorecimiento de la autonomía en los preescolares.
- Propiciar en el niño un descubrimiento o redescubrimiento de sus capacidades físicas y mentales
- Facilitar al padre de familia y/o educadora actividades para favorecer el desarrollo autónomo del educando
- Que el docente analice y reflexione en torno a su labor educativa y la manera en que contribuye al favorecimiento de la autonomía.
- Que el niño logre reconocer su posibilidad de realizar acciones de una manera autónoma y con significado propio.

D. Tipo de proyecto

Así pues, ante la necesidad de una respuesta al problema ha sido necesario ubicarlo dentro de un tipo de proyecto, recalcando que su elección no ha sido al azar o por decisión propia, sino que se ha requerido del análisis profundo de los aspectos antes detallados como el diagnóstico, el contexto y la problematización, donde cada uno de ellos ha aportado elementos que vienen a coincidir con las características del proyecto elegido. Sin embargo,

aunque se hable de un tipo de proyecto específico es importante mencionar que mi problema posee un poco de los otros proyectos y es que por ejemplo se relaciona al proyecto de intervención pedagógica en tanto que las educadoras no hemos considerado llevar a cabo los objetivos del programa de educación preescolar, y ello no precisamente porque se desconozca su contenido, sino porque nos ocupamos de otros contenidos que creemos son más importantes y trascendentales en la vida del niño.

También pudiera considerarse con un poco del tipo de proyecto de gestión escolar pues en los directivos está el “poder” de aligerar la carga administrativa de la educadora que muchas veces se tiene que realizar en horas clase y por tanto desatender el grupo así como las necesidades de éste, ocasionando un desfavorecimiento del desarrollo de la autonomía en el educando.

Con base a esto es posible determinar que la ubicación correcta del problema que se plantea “Estrategias para favorecer la autonomía en niños de tercer año 1 del Jardín de Niños Nellie Campobello”, se ubica dentro del proyecto de acción docente, ello debido a las características que se han encontrado tanto en el diagnóstico como en el contexto, donde se menciona el papel de los padres de familia y de la educadora como incidentes del problema, además de tratarse de un problema que ha surgido de la práctica y que se pretende solucionarlo en la práctica misma pues es ahí donde se desenvuelve los educandos interactuando con otros individuos.

Es posible también construir una alternativa crítica de cambio donde se proyecte tanto a los alumnos como a las maestras y padres de familia. Será una investigación del tipo teórico-práctica, y a nivel micro, con la propuesta alternativa a desarrollar en corto tiempo, con la única intención de obtener una innovación de calidad en la labor educativa.

Por estas razones el problema queda ubicado dentro de este proyecto esperando que las soluciones que se planteen permitan mejorar la práctica educativa.

De acuerdo a los autores como Sánchez y Vázquez existen ciertas características sobre innovación como la del carácter unitario, donde se está partiendo de una actividad práctica y por lo tanto única, ya que existen miembros de ese grupo con características propias que los conforman en únicos. Con resultados imprevisibles, pues se desconoce el producto del proceso que se llevará a cabo para la innovación, ello debido a los distintos factores que tienen injerencia en su desarrollo. De irrepetible resultado, y es que con el carácter único que posee, sería difícil encontrar un resultado igual por las características tan particulares de cada grupo donde se aplica, quizá pueda existir algo semejante pero jamás habrá un resultado igual.

Ante estas características puedo mencionar que mi idea innovadora ya descrita con anterioridad pretende cumplirlas ya que al menos en mi centro de trabajo nadie se ha dado a la tarea de abordar esta problemática de favorecer la autonomía en los niños de tercer año de preescolar y mucho menos tratar de darle solución a través del juego.

En cuanto a los recursos que se marcan como necesarios para el desarrollo de la autonomía principalmente está el recurso humano, el docente, quien con su actitud podrá favorecer el desarrollo del niño de una manera más autónoma donde éste sea capaz de opinar, de exponer y realizar actividades en las cuales se demuestre su gobierno sobre sí mismo. Por esta razón el problema en cuestión se encuadra a nivel **micro**, ya que se llevará a cabo dentro de la comunidad escolar “Jardín de Niños Nellie Campobello”. Asimismo el ámbito escolar queda delimitado en el grupo en el cual se detectó el problema debido a las características propias de cada

niño, necesidades e intereses del grupo en general, más ello no hace único el problema sino la situación particular en la cual se ha presentado, pues la autonomía de acuerdo a lo observado e investigado repercute en el desempeño de los alumnos de otros grupos de la institución donde se labora.

Ante situaciones como ésta cabe mencionar que los docentes para desarrollar innovaciones en su práctica cotidiana deberán poseer aptitudes como la de investigar que le permita indagar, conocer e interactuar con aquello que desea modificar; creatividad, característica que contribuirá al empleo de materiales y recursos que resulten motivantes tanto para el docente como para los alumnos; la reflexión que le permitirá determinar las actividades o acciones que realmente favorecen el desarrollo de sus alumnos; organizado, ya que le será útil al momento de realizar sus innovaciones previendo todo lo necesario tanto en recursos materiales como humanos; democrático, ello es necesario para conocer los distintos puntos de vista, ideas, comentarios de su labor y así lograr tener una visión clara y real de lo que se necesita favorecer con las innovaciones.

Por lo demás he procurado investigar tanto con mis compañeras como con los padres de familia sus opiniones acerca de la autonomía en el preescolar, y a pesar de ello sé que la investigación no ha terminado; en todo este tiempo he podido reflexionar acerca de lo realizado y conforme avanzo en los cursos de la licenciatura me he podido compenetrar con el problema planteado y sus posibles causas, sin duda ello ha requerido de mucha organización tanto para llevar a cabo la investigación, así como para recabar la información que me ha brindado la teoría y la práctica, sin hacer a un lado los comentarios y opiniones recibidos tanto de mis compañeras de grupo como las del mismo centro de trabajo.

De acuerdo a lo anterior, es importante destacar que todas estas acciones me llevan a cumplir un propósito específico en mi práctica, la

innovación, pues después de todo esto viene a ser el fin último que me permitirá ver realizado un cambio positivo de mi labor. Todo encaminado en este caso, al desarrollo de la autonomía en el preescolar, pero no de forma impositiva, sino de tal manera que el educando se sienta libre y en confianza ya que su maestra empapada de estos conceptos así se lo permite.

Debido a ello, considero que el juego como actividad innovadora para favorecer la autonomía dará gran solución, ya que de acuerdo a lo investigado en los niños preescolares el interés lúdico prevalece en todo momento y si al autonomía es algo que deba estarse favoreciendo continuamente que mejor oportunidad que hacerlo por medio de algo que motiva e interesa al niño; además puedo visualizar que es factible el desarrollo de esta idea, debido a que logra reunir los criterios como anteriormente se expusieron y aunque existiera alguno que se dificultara ello no sería obstáculo sino una meta más por alcanzar.

Por esto, se dará pie a la creatividad en cuanto a los materiales y actividades, se buscará la voluntad para involucrarse ampliamente, la constante innovación de actividades para dejar de lado lo rutinario, la participación de niños-docentes-padres de familia, con la organización que permita la previsión de materiales y recursos, el diálogo abierto y constructivo, la generación de acuerdos que conduzcan a una autonomía individual y grupal, el evalúo de acciones-actitudes-actividades y la motivación tanto interna como externa.

E. Plan general de trabajo para las estrategias

Nombre de la estrategia	<i>Propósito</i>	Recursos	<i>Desarrollo</i>	<i>Evaluación</i>
Trabajemos como ellos	Que el padre de familia conozca la manera de trabajar del jardín de niños realizando actividades que su hijo hace en un día de trabajo.	Los materiales serán aquellos tantos como los que se encuentran en las áreas de trabajo del salón	Elaborar invitaciones para los padres de familia personalizadas por los mismos niños	Se observará a los padres de familia en las actividades que realicen y durante su conversación final se irán grabando en un audio casete las impresiones que se obtengan de la actividad
Mi hijo puede ser autónomo	Que el padre de familia intercambie ideas y puntos de vista con relación a su conceptualización de la autonomía y la manera de favorecerla en el niño.	El material de esta estrategia será distintivo, hojas, lápices, pizarrón y hojas rotafolio.	Invitar a los padres de familia a la conferencia, motivándoles a realizar por escrito sus dudas acerca del tema. Establecer un momento de preguntas y reflexiones para los padres de familia.	Se solicitará a los padres de familia que por escrito redacten las conclusiones a las cuales les permitió llegar la reflexión hecha durante la conferencia.
La educadora que favorece la autonomía	Que cada educadora analice y reflexione en torno a su papel ante el grupo en pro del desarrollo autónomo del educando.	Apoyo de la USTEP.	Rescatar las posturas de los teóricos que apoyan el PEP '92, así como los objetivos que éste marca.	En una asamblea invitaré a las maestras a expresar su sentir acerca de lo analizado en el consejo además de la resolución de una serie de preguntas que respondan a través de la encuesta. Registro en el diario de campo.
¿Qué puedo hacer con mis manos?	Que el niño reconozca sus capacidades y su habilidad para desarrollarlas de forma autónoma.	El material que se utilizará: hojas, cartulinas, colores, marcadores, papel lustre, pegamento	Investigar en casa y la escuela lo que él y otros niños pueden hacer con sus manos, así como lo que mamá y papá realizan con	Se llevará a cabo en el momento que se realice la actividad final donde intercambien sus conocimientos con algún compañero(a) y con la observación anotando lo

			ellas también.	sobresaliente en el diario de campo.
Así me aseo	Favorecer la autonomía del educando motivándolo a realizar acciones de rutina de forma continua.	Los materiales podrán ser de forma individual: toalla, cepillo dental y peine o cepillo; y grupalmente: jabones, pasta dental, corta uñas, retazos de franela	Platicar con los alumnos acerca de la manera en que se asean delimitando quién lo puede hacer por sí solo, y anotarlo en una tabla de registro de aseo.	Con la observación continua de los educandos y el registro de la realización de su aseo, en una tabla de cotejo se irá evaluando la participación de cada alumno, además del registro en el diario de campo.
Cuenta tu cuento	Que el niño reconozca su posibilidad autónoma para crear nuevas ideas en conjunto con sus semejantes.	Cuentos tradicionales, hojas, colores, acuarelas, lápices, marcadores, cartulinas	Explicar al grupo la actividad para que presten atención a la lectura. Leer un cuento conocido o no a todo el grupo	Después de contar su cuento modificado al grupo se tomará nota de lo sucedido en el diario de campo para luego vaciar la información en una escala estimativa.
Mamá nos platica	Propiciar la participación del padre de familia para apoyar el favorecimiento de la autonomía en el aula escolar.	El material podrá ser: hojas, lápices, manta, medias, calcetines, bolsas de estraza, botones, colores, estambre, silicón, papel de colores y demás.	Reunir a los padres de familia para informarles acerca de la planeación de una función de títeres de ellos a sus niños con el tema de la autonomía.	Rescatar las conclusiones de los niños en una asamblea en la que se intercambien puntos de vista y se destaque la importancia de valerse por sí mismos.
Juguemos a la cafetería	Que el niño favorezca su seguridad en sí mismo al realizar acciones que forman parte de su cotidianeidad.	Los materiales pueden ser: Cartulinas, tijeras, colores, marcadores, hojas de colores, pizarrón, recortes de revistas, comida	Proponer al grupo el juego de la cafetería realizando comentarios acerca de lo necesario para llevar a cabo la actividad.	Después de realizar la actividad final se platicará con los niños para recabar sus impresiones en el juego, además del registro en la tabla de cotejo.
Puedo ayudar en casa	Que el niño reconozca su habilidad para	El material podrá componerse de:	Platicar con los niños para conocer qué ayudas	Se solicitará a los padres un reporte de las actividades realizadas en casa y

	realizar labores sencillas en el hogar y lo realice en un ambiente de seguridad y confianza.	Payaso elaborado por la maestra con caja adherida, papel de colores, marcadores	domésticas pueden hacer y cuáles les gustaría pero no los dejan hacerlo solos, escribiendo todo en diferentes papelitos	se cotejará con lo expresado por el niño en el aula anotando aquellas actitudes que denoten un cambio de actitud por parte del niño o los mismos padres.
--	--	---	---	--

F. Cronograma general de acciones

Estrategias	Fecha Año 2002					Tiempo
	Ago.	Sep.	Oct.	Nov.	Dic.	
# 1 Trabajemos como ellos	<input checked="" type="checkbox"/>					4 horas
#2 Mi hijo puede ser autónomo		<input checked="" type="checkbox"/>				2 horas
#3 La educadora que favorece la autonomía		<input checked="" type="checkbox"/>				2 horas
#4 ¿Qué puedo hacer con mis manos?			<input checked="" type="checkbox"/>			2 horas
#5 Así me aseo			<input checked="" type="checkbox"/>			1 hora diariamente durante 30 días
#6 Cuenta tu cuento				<input checked="" type="checkbox"/>		2 horas
#7 Mamá nos platica				<input checked="" type="checkbox"/>		1 hora diariamente durante 4 días
#8 Juguemos a la cafetería					<input checked="" type="checkbox"/>	2 horas diariamente durante 6 días
#9 Puedo ayudar en casa				<input checked="" type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	1 hora diariamente durante 20 días

CAPÍTULO IV ABORDANDO EL PROBLEMA DE LA AUTONOMÍA

A. Formas de interacción de los sujetos

La acción de los participantes de mi proyecto será de forma activa tanto alumnos como padres de familia y maestra estarán en continua comunicación para estrechar lazos que unan el sentir primordial de esta alternativa, favoreciendo la autonomía a través de estrategias que motiven e integren a los participantes en cuestión.

Los alumnos, serán constructores de su conocimiento, a través de la interacción que ejerzan sobre su objeto de estudio que les permita conocer, reflexionar y adquirir por sí solos el desarrollo de su autonomía.

Los padres de familia, actuarán de forma directa en el desarrollo de las estrategias, ya sea participando en ellas o de forma indirecta, pero que finalmente estarán propiciando el ambiente adecuado en el hogar para hallar un seguimiento de lo realizado en el grupo escolar.

Mi participación como educadora se centrará en la elaboración de las estrategias así como su aplicación, donde se intervendrá de forma directa o indirecta según se requiera, pero siempre con la consigna de favorecer el clima que propicie la seguridad y confianza en los educandos y de esta manera logren ver favorecida su autonomía. Las actividades serán incluidas

en la planeación de forma que apoyen el método del jardín de niños, por proyectos.

No cabe duda que el buen desarrollo de las estrategias y por tanto de la alternativa de trabajo no será posible sin una buena relación entre los participantes. Por tal motivo, mi papel ante esta situación será de mediador en las relaciones que se establezcan entre padres e hijos. Siempre con actitud informativa hacia los padres acerca de su papel en este proceso como el rol que puede tener en cada actividad.

No obstante mi relación con los niños procuraré sea de cordialidad y respeto brindándoles el apoyo y tiempo que su propio proceso de desarrollo autónomo requiera, estableciendo así un ambiente confianza en el que los niños logren favorecer sus autonomía.

Entre mis compañeras buscaré el apoyo hacia la aplicación de mis estrategias así como el intercambio de ideas y experiencias que enriquezcan aún más este proyecto para que realmente pueda llegar a ser una propuesta de innovación.

Los recursos que serán utilizados en la aplicación de las estrategias pueden clasificarse en humanos, financieros, materiales, temporales y didácticos, descritos más explícitamente a continuación.

Recursos humanos: Se contará con la participación de padres de familia, maestras, educandos, y personas especializadas para tratar el tema del favorecimiento de la autonomía en los niños de edad preescolar.

Recursos financieros: Es necesario resaltar que las estrategias tienen un carácter económico por lo que su aplicación prácticamente no constituye

gastos financieros ya que se utiliza material que comúnmente se encuentra en el hogar o escuela.

Recursos materiales: Los materiales que se utilizarán serán sólo aquellos que pueden encontrarse en el aula escolar o bien en el hogar de los alumnos.

Recursos temporales: Para prever materiales y recursos será necesario emplear el tiempo de descanso ya sea de vacaciones o por las tardes; así también en la aplicación de las estrategias se hará uso del tiempo libre en los proyectos en busca de proyecto para emplear las actividades sugeridas en cada estrategia. La aplicación de las estrategias se llevará a cabo desde el mes de agosto hasta el mes de diciembre del año 2002.

Recursos didácticos: Se emplearán en la medida que se requiera y serán elaborados tanto por educadora como padres de familia, recordando lo motivante que deben ser para el interés de los niños.

B. Estrategia alternativa

Entendiendo por estrategia el conjunto de actividades apoyadas por técnicas, instrumentos y recursos que usados a través de un método permiten favorecer o desarrollar actitudes, conocimientos y/o habilidades.

Las estrategias en mi proyecto constituyen un elemento sustancial del mismo, han sido diseñadas con base a distintos factores como las características de los niños de esta edad, su forma de aprender, los apoyos teóricos existentes con relación al tema y por supuesto los objetivos que a continuación expondré para una mejor incorporación de las actividades al logro de los mismos.

Estrategia “Trabajemos como ellos”

Propósito: Que el padre de familia conozca la manera de trabajar en el jardín de niños y tome conciencia acerca de su papel como adulto ante el niño a través de la ejecución de actividades preescolares.

Desarrollo: En una asamblea con los niños del grupo planear las actividades que se llevarán a cabo en la clase con padres de familia, determinando desde el saludo hasta la actividad final del día anotándolas en el pizarrón para no olvidarlas. Enseguida sugerir a los educandos la elaboración de invitaciones para sus respectivos padres utilizando materiales que despierten su creatividad y motiven la participación de sus papás; llevar a cabo la clase muestra con el grupo de padres asistentes iniciando con una pequeña explicación en donde se les invite a asumir el rol de niños para analizar y reflexionar desde la perspectiva del pequeño su papel como individuo y llegar a comprender más a sus hijos; al final invitar a los padres a expresar su sentir acerca de su experiencia como educandos y lo relevante que es para sus hijos la educación preescolar así como el apoyo de la familia en el hogar.

Materiales: Pueden ser todos aquellos que se encuentren en las áreas de trabajo como gráfico-plástico, biblioteca, construcción, naturaleza y dramatización.

Tiempo: 4 horas

Evaluación: Se observará a los padres de familia en las actividades que realicen su motivación e interés en llevar a cabo las actividades como se les indicó, en su papel de niños; concentrando sus impresiones en una encuesta que se llevará a cabo unos minutos antes de finalizar.

Estrategia “Mi hijo puede ser autónomo”

Propósito: Que el padre de familia intercambie puntos de vista con relación a su conceptualización de la autonomía y la manera de favorecerla en el niño, reconociendo sus fallas y aciertos en cuanto a la educación que imparte en el hogar para un mejor apoyo de la educación preescolar.

Desarrollo: Previamente se buscará el apoyo de algún especialista en el tema que con su experiencia ilustre a los participantes y logre aclarar dudas en común, a través de una charla o conversación que brinde a los padres la confianza necesaria para externar sus dudas e inquietudes así como un momento de convivencia.

Materiales: Hojas de máquina de colores para elaborar invitaciones, cartulinas, hojas rotafolio, marcadores, tape, galletas, refrescos, vasos, servilletas.

Tiempo: 3 horas

Evaluación: Realizar un concentrado de cada momento de la conferencia su inicio, desarrollo y cierre para elaborar una lista de cotejo que permita conocer el interés de los padres por apoyar la labor educativa y en especial la autonomía de sus hijos.

Estrategia “La educadora que favorece la autonomía”

Propósito: Que cada educadora analice y reflexione en torno a su papel ante el grupo en pro del desarrollo autónomo del educando.

Desarrollo: Buscar el apoyo de la USTEP (Unidad de Servicios Técnicos de Educación Preescolar) o de alguna maestra de apoyo que domine el tema y profundice en la importancia de la autonomía en el niño preescolar.

Adecuar las instalaciones de un aula para recibir al apoyo técnico y educadoras participantes en el Consejo Técnico sobre autonomía, propiciando momentos de reflexión en cuanto al papel como maestras ante el grupo y la forma de favorecer la autonomía en el niño; rescatando las posturas de los teóricos que apoyan el PEP '92, así como los objetivos que este marca concluyendo la plática con la descripción del papel del docente que favorece la autonomía.

Materiales: Hojas de máquina, lápices, hojas manila, marcadores, gafetes, vasos, refrescos, galletas, botanas

Tiempo: 2 horas.

Evaluación: Invitar a las maestras a expresar su sentir acerca de lo analizado en el Consejo además de las conclusiones a las que el tema les permitió llegar, plasmando sus ideas en una encuesta previamente elaborada para dicho fin, y su reflexión final acerca del tema tratado.

Estrategia “¿Qué puedo hacer con mis manos?”

Propósito: Que el niño reconozca sus capacidades y su habilidad para desarrollarlas de forma autónoma y así valerse por sí solo en actividades cotidianas.

Desarrollo: Investigar en casa y la escuela lo que él y otros niños pueden hacer con sus manos, así como lo que mamá y papá realizan con ellas

también con la información recopilada, en el aula conversar acerca de lo investigado y exponerlo al grupo comparando con los demás niños; clasificar la información y establecer diferencias de lo que pueden hacer ahora y lo que podrán hacer en unos años reflexionando acerca de sus capacidades y la importancia que tiene el realizarlas continuamente. Establecer un momento de intercambio donde compartan con los compañeros su habilidad para valerse por sí solos y logren aprender unos de otros.

Materiales: Hojas de máquina o revolución, cartulinas, colores, marcadores, pegamento, lápices, títeres, pelota.

Tiempo: 2 horas.

Evaluación: Se llevará a cabo en el momento que de la actividad final donde intercambien sus conocimientos con algún compañero(a) observando las posibilidades autónomas de cada niño de acuerdo a las actividades que ellos mismos nombren como posibles de hacerse anotándolas en una escala estimativa que permita conocer la autonomía en mis alumnos en cuanto a actividades cotidianas.

Estrategia “Así me aseo”

Propósito: Favorecer la autonomía del educando motivándolo a realizar hábitos de rutina que le demuestren su capacidad para desempeñarse por sí solo a través del ensayo continuo de los mismos.

Desarrollo: Conversar con los alumnos acerca de la importancia que tiene cuidar nuestro cuerpo elaborando una lista de algunos hábitos que se deben realizar para ello; cuestionarles acerca de la manera en que se asean delimitando quién lo puede hacer por sí solo para anotarlo en una tabla de

registro de aseo; proponerles realizar acciones como las anotadas en la lista en el horario de clases para practicarlas y/o aprender cómo hacerlas para lo cual será necesario elaborar una lista de los instrumentos que necesitarán para su aseo personal.

Entregar la lista a los padres de familia para que prevean los materiales y los traigan al siguiente día explicándoles la mecánica a seguir con el grupo y la importancia de cada niño posea sus materiales necesarios debidamente registrados con su nombre por tratarse del higiene de cada pequeño.

Al finalizar el día de trabajo, se llevarán a cabo las actividades de aseo guiando al niño para que las haga con toda su autonomía posible anotando el aseo de cada niño en la tabla destinada para ello, motivándoles a desempeñarse cada vez mejor en estas labores.

Materiales: Deberán ser de forma individual por tratarse del higiene personal de cada niño y pueden ser toalla, cepillo dental, peine o cepillo; y grupalmente: jabones, pasta dental, corta uñas y retazos de franela.

Tiempo: 1 hora diariamente durante 30 días.

Evaluación: De acuerdo a lo que se observe y registre de los alumnos en cuanto a sus posibilidades autónomas para asearse se evaluarán los resultados en una lista de cotejo donde se tomará en cuenta la participación de cada alumno, la autonomía demostrada, el interés por aprender así como el cumplimiento de sus padres al dotarle del material necesario reconociendo con ello el avance autónomo que cada alumno ha tenido hasta este momento.

Estrategia “Cuenta tu cuento”

Propósito: Que el niño reconozca su posibilidad autónoma para crear ideas de forma creativa y logre expresarlas al grupo.

Desarrollo: Explicar al grupo que se hará la lectura de un cuento elegido por ellos mismos, al cual deben estar atentos pues al finalizar tendrán que modificar su inicio o final y contarlo a los demás.

Se lee el cuento al grupo preferentemente con imágenes para captar más su atención; al terminar de leerlo se proveerá de hojas y colores a los educandos para que inicien su creación a través de dibujos que después puedan explicar a sus compañeros creando un ambiente de confianza y motivación para cada alumno en el cual se pueda sentir seguro e interesado por lo que realiza y así lograr que exprese sus ideas a los demás.

Materiales: Cuentos tradicionales, hojas, colores, lápices.

Tiempo: 2 horas.

Evaluación: Después de contar el cuento modificado al grupo se tomará nota de lo sucedido y se evaluará la participación, interés, autonomía y creatividad con que cada niño participó tanto en la elaboración de su cuento como en la exposición del mismo de acuerdo a una escala estimativa que evidencie el avance de cada educando.

Estrategia “Mamá nos platica”

Propósito: Propiciar la participación del padre de familia para apoyar el favorecimiento de la autonomía en el aula escolar.

Desarrollo: Reunir a los padres de familia para invitarles a participar en la planeación y ejecución de una función de títeres para sus hijos que tenga como contenido “yo puedo hacer muchas cosas”. Motivar y orientar a los padres de familia para que elaboren el cuento y los títeres con los materiales que se encuentran en el aula; determinado el diálogo de cada participante ensayar el cuento. Ensayado el cuento, acondicionar el área donde se presentará la función de títeres con el teatrino o en su defecto sábanas o mesas que puedan simularlo. Invitar a los niños para presenciar la función de títeres.

Materiales: Hojas de máquina, lápices, manta, medias, calcetines, bolsas de estraza, botones, colores, estambre, silicón, papel de colores, entre otros.

Tiempo: 1 hora diariamente durante cuatro días.

Evaluación: Rescatar las conclusiones de los niños en una asamblea en la que se intercambien puntos de vista y se destaque la importancia de valerse por sí mismos. Los resultados serán registrados en una lista de cotejo evaluando su interés, comprensión y participación.

Estrategia “Juguemos a la cafetería”

Propósito: Que el niño favorezca la seguridad en sí mismo al realizar acciones que forman parte de su cotidianeidad.

Desarrollo: Proponer al grupo jugar a la cafetería realizando comentarios acerca de lo necesario para llevar a cabo la actividad; elaborar los materiales necesarios para jugar como: letreros, manteles, mandiles, libretas y demás. Determinar el menú de la cafetería y los alimentos requeridos para elaborar los “platillos”. Distribuir el rol de cada participante a través de elecciones y

votos en donde nada será fijo sino que todos tendrán la oportunidad de desempeñar varios roles. Traer los alimentos con los que se harán los platillos y jugar a la cafetería.

Materiales: Cartulinas, tijeras, colores, marcadores, hojas de máquina o revolución, pizarrón, gis, recortes de revistas, engrapadora, papel china de colores, papel crepé de colores, pan de caja, mayonesa, salchicha, agua, polvo para preparar agua de sabor, jarra, cuchara, cuchillo para untar, platos, vasos, servilletas y botanas.

Tiempo: 2 horas diariamente durante 6 días.

Evaluación: Después de realizar el juego e intercambiar los papeles en una asamblea se platicará con los niños para recabar sus impresiones en el juego, además del registro en la tabla de cotejo acerca de sus posibilidades para verter líquidos sin derramarlos, desempeño de su rol satisfactoriamente, integrarse al juego, participación y creatividad.

Estrategia “Puedo ayudar en casa”

Propósito: Que el niño reconozca su habilidad para realizar labores sencillas en el hogar y lo realice en un ambiente de seguridad y confianza con el apoyo que papá y mamá le brinden.

Desarrollo: Previamente, se realizará una plática con los padres de familia a quienes se les informará acerca de su participación en la presente estrategia y el apoyo requerido hacia su hijo(a). En el aula platicar con los niños para conocer qué ayudas domésticas pueden hacer y cuáles les gustaría pero no los dejan hacerlo solos, escribiendo todo en diferentes papelitos y ubicándolos dentro de la “panza” de un payaso.

Se propondrá al grupo trabajar diariamente en casa con las actividades domésticas que ellos mismos mencionaron sacando una actividad por semana de la “panza “ del payaso para realizarla en su hogar por sí solos en la medida de lo posible con la supervisión de papá o mamá, resaltando la importancia de que sus padres permanezcan cerca de ellos siempre para corroborar su labor.

En el aula, compartirán su experiencia de la tarea encomendada expresando sus logros y dificultades, registrándolo en una tabla de cotejo acerca de cada actividad si les fue posible hacerla solos o necesitaron ayuda de papá, mamá o alguna persona mayor

Materiales: Peyón, colores de cera, papel crepé, figura de payaso, hojas de máquina de diferentes colores, tijeras y marcadores.

Tiempo: 1 hora diariamente durante 20 días.

Evaluación: Se solicitará a los padres un reporte de las actividades realizadas en casa y se cotejará con lo expresado por el niño en el aula juntando ambos resultados en una lista de cotejo que exprese las actividades que pudo hacer el niño por sí solo y las que necesitó apoyo por parte del adulto reconociendo su autonomía en labores sencillas del hogar.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

A. Aplicación y evaluación de la alternativa

En este apartado se toma en cuenta el problema elegido, ya que aportará los elementos teóricos para retomar la práctica y llegar a un análisis profundo de lo que resulte de la aplicación de la alternativa para la solución del problema, observando las dificultades y aciertos en esta aplicación; para ello se debe de tomar en cuenta que el análisis según Mercedes Gagneten es distinguir y separar las partes de un todo hasta llegar a conocer sus principios y elementos fundamentales. Es comprender el todo a través del conocimiento y comprensión de las partes.

Por lo cual favorece el análisis en mi problemática, ya que además, para dicho estudio Mercedes Gagneten toma en cuenta cinco fases que permiten conocer más a fondo y parte por parte cómo funciona la aplicación de la alternativa, haciendo después las adecuaciones necesarias como un medio en la solución del problema.

Estas fases incluyen la reconstrucción de la experiencia, con el propósito de hacer una crítica así como las reformas necesarias y apropiadas al trabajo construido.

Además se describe cómo se desarrolló cada estrategia y cómo funcionó.

Otra fase importante es el análisis, ya que considera a partir de lo reconstruido, el qué hacen, cómo actúan en el mundo las personas actuantes en la práctica, cómo justifican su actuar en un espacio tiempo; y así buscar la estrategia acorde a las actividades del grupo tomando en cuenta la fase de interpretación que descompone el todo en partes, para reconstruir la realidad, rescatando lo positivo y negativo para superar expectativas propuestas en cada una de las estrategias a aplicarse en el contexto escolar; y una vez hecha la interpretación se llega a la fase de conceptualización, que es unir las diversas interpretaciones surgidas en la práctica para responder a situaciones durante la práctica, para superar deficiencias presentadas, hecho esto llegamos a la generalización que es el llegar a la confrontación de las fases, para la búsqueda de estrategias congruentes y favorables en el proceso de la práctica docente.

En la reconstrucción de la experiencia vivida, me permito mencionar la estrategia inicial “**Trabajemos como ellos**”, la cual marca el inicio de la puesta en práctica. Los niños entregaron las invitaciones (ver anexo 1) que con tanto esmero elaboraron para sus padres, había gran emoción por parte de los niños quienes aseguraban que su progenitor vendría a clases al día siguiente; el día de la clase para padres llegó y hubo una asistencia de 10 padres al inicio y 3 más que se integraron después del descanso, cabe señalar que esta actividad se pudo hacer extensiva a toda la escuela por lo que fue una invitación abierta a los padres de cada grupo dirigidos por su respectiva maestra.

Al llegar al aula les indiqué el plan de ese día el cual consistía en actuar como lo harían sus hijos y yo como la maestra explicándoles lo que realizarían en cada momento.

Primeramente salieron al patio a realizar los honores a la bandera los cuales fueron con marcha, canto del Himno Nacional y salida pues el tiempo era limitado. Al entrar al aula nuevamente, tomaron un gafete donde escribieron su nombre para poder identificarles más fácilmente, y dimos inicio a las actividades, en su mayoría permanecieron serios durante las actividades en el patio pero ya en el salón como que les daba risa y pena a la vez por comportarse como sus hijos pero al ver mi trato comprendieron la estrategia y asumieron su rol.

El saludo lo hicimos en la clase de música que la tuvimos en el grupo de 2º para economizar el tiempo, ahí cantaron, tocaron la flauta siguiendo notas y jugaron, inclusive hubo oportunidad para destacar la importancia de que su hijo portara el material necesario ya que sin él no es posible trabajar de la misma manera que los demás, situación que les permitió tomar conciencia y reflexionar para proveer a su hijo de lo necesario.

Regresando al salón registramos la fecha donde entre risas y en serio fueron participando una a una. Luego se les pidió registrar su asistencia con un dibujo y aunque no querían hacerlo tuve que pedirles que pasaran y con duda de que se pudieran dibujar, lograron hacerlo riéndose de sus dibujos; esos momentos fueron aprovechados para hacerles ver que en los niños sucedía igual pero ellos con real vergüenza y timidez, debido a la falta de confianza y seguridad que tenían en sí mismos, su falta de autonomía. A lo que surgieron comentarios de ellas mismas en los que confirmaban la actitud de sus hijos.

En el registro de aseo hubo más participación y con menos vergüenza, como que el grupo empezaba a tener más confianza. La actitud de las mamás a diferencia de mis otros años de experiencia fue distinta, sentí que ellos me tenían confianza, se veían libres para expresarse, jugar y

desenvolverse como niños, aunque de vez en cuando sacaban sus chistes de adultos, pero en sí su participación considero que fue muy favorable y abierta a las sugerencias que en los diversos momentos fueron surgiendo.

La actividad del día era crear un cuento que se dramatizara con títeres (ver anexo 1a), así que ya en un plano más serio crearon su cuento y los personajes que intervendrían. En ese momento aprovecharon para decirme que les gustaba el trabajo que hacíamos y que deseaban que hubiera más oportunidades como ésta, situación aprovechada para encargarles la asistencia de sus hijos a la escuela y lo primordial que es el jardín de niños en la vida de sus hijos y su desarrollo autónomo.

Salieron al recreo y al regresar les tocó clase de educación física; ahí la maestra les explicó cómo se da la clase y las actividades que se desarrollan, la importancia de los materiales y la alimentación e higiene de los niños.

Al volver al salón ensayaron el cuento y antes de ir al patio para presentarlo a las demás mamás, tuvimos un tiempo de análisis y reflexión sobre lo realizado en el día. Brevemente les expliqué el método de proyectos, el Plan de Preescolar, los objetivos y mi proyecto de innovación, así como su cooperación y participación sin la cual no tendría sentido mi labor. Todas con movimiento de cabeza asentaban estar de acuerdo y exponían su particular situación acerca de las dificultades que su hijo enfrentaba en el hogar, esperando recibir el apoyo y la información necesaria para desvanecer sus dudas y así poder ayudar en mejor manera al desarrollo de sus pequeños culminando esta plática con una encuesta que expuso más detalladamente su sentir acerca de lo realizado en el día (ver anexo 1b).

“Mi hijo puede ser autónomo”, conferencia que marcaría un acercamiento hacia lo que realmente detecté. La conferencista llegó puntualmente, le designé el espacio y los materiales que debía tener a su disposición. En punto de las 10:30 a.m. las mamás invitadas (ver anexo 2) entraron al salón. Se notaban tímidas, expectantes como si esperaran dar respuesta a todo aquello que traían en mente.

De forma tímida se acomodaron las mamás en el aula dejando vacías las dos primeras filas de sillas, como si guardaran su distancia hacia la exponente.

Al tener la asistencia de un total de 26 padres de familia se dió inicio a la plática con la presentación de la Psicóloga y terapeuta familiar Martha Ruíz de Almanza quien inició con el cuestionamiento a los padres sobre su concepto de autonomía al que pocos respondieron como que el niño haga las cosas él solo (ver anexo 2 a); enseguida les preguntó las características de los niños y entre todas respondieron que son: inquietos, distraídos, alegres, cariñosos, egocéntricos, chantajistas, inteligentes, sociables.

Entonces ella tomó la palabra y les comentó que de acuerdo a estas características los niños tienen necesidades de amor: como el contacto físico, las palabras de afirmación, las reglas, el tiempo y el servicio; también necesitaban atención, aceptación, comprensión, paciencia, apoyo, auto expresión, juego, lenguaje, disciplina y control entre otras. En aquel momento intervino una mamá comentando una experiencia que ella tuvo con su hija, la cual había cometido una falta y como mamá ella le dijo que tendría que recibir su “disciplina” (una nalgada) pero otra persona intervino y le dijo que no le pegara, pues a los niños no se les debía golpear: La conferencista le explicó y apoyó diciéndole que ciertamente los niños requieren de

disciplina, pero con amor, explicándole la manera de hacerlo, mientras las demás mamás asentaban afirmativamente con movimientos de cabeza.

Luego el tema siguió con la importancia que tiene establecer relaciones para el niño y en sí todo ser humano resaltando que esas relaciones dan inicio siempre en el hogar por lo que se debe buscar que sea una relación sincera y que le brinde seguridad y confianza al pequeño que habrá momentos de la etapa de adolescente donde demuestre madurez en un momento e inmadurez al otro, y es que lo hace porque quiere demostrar su autosuficiencia para realizar ciertas cosas se muestra inmaduro diciendo que no puede o no sabe acciones o conocimientos que en otras ocasiones demostró hacer por sí solo.

Finalmente enfatizó con aquello que el padre de familia no debe hacer, lo que entorpece el desarrollo de la autonomía y esto es el exceso de protección, el favoritismo, la excesiva permisividad, el desaliento, el ser condescendientes y retirarles el afecto.

Culminó resaltando las necesidades del niño: su necesidad de amor que no lleve a excesos de ninguna índole. Las madres aplaudieron y agradecieron su presencia invitándole a ella y a mí a planear más pláticas de este tipo ya que les ayudan y les instruye en la educación de sus hijos.

Mientras disfrutaban del refrigerio de galletas y refresco hubo varias mamás que esperaron hasta el final para hablar de forma personal con la psicóloga, pidiéndole asesoría y teléfono para localizarla posteriormente, con la inquietud de que sus maridos conozcan también este tipo de consejos. El propósito de esta actividad considero que sí se logró debido al interés mostrado por los padres en cuanto al tema, su emotiva participación y asistencia la cual fue más de un 80% del total del grupo, favoreció el

intercambio de ideas y la constructiva crítica, además de un claro conocimiento acerca de aquello que entorpece y favorece la autonomía del niño en el hogar y la manera de ayudar a la escuela con la continuidad de lo que en ella se lleva a cabo (ver anexo 2b).

“La educadora que favorece la autonomía”. El apoyo para poner en práctica esta estrategia no fue como se planeó, ya que en el tiempo requerido el personal de la USTEP, se encontraban impartiendo cursos, más ello no fue obstáculo pues contaba con el auxilio de una maestra al Licenciada en educación Martha Becerra H. quien me ofreció compartir sus conocimientos y abordar el tema que se requería tratar.

La actividad inició con una lluvia de ideas en donde mis compañeras y yo compartimos nuestras experiencias en torno a las características del preescolar.

Aún y cuando la participación al principio fue forzada antes que espontánea, para la mitad de la charla el ambiente había cambiado las opiniones surgieron con más fluidez y poco a poco el tema se vió enriquecido con la experiencia que cada quien compartió. Maestras de otros grupos con grandes arraigos al conductismo, reflexionaban y cuestionaban en repetidas ocasiones pues argumentaban que al tener grupos tan numerosos era imposible dedicarle el tiempo al niño en lo individual para cuestionarle y alentarle a valerse por sí mismo, entonces la maestra Martha les explicó que ahí se podía echar mano de los niños que se notaran más capacitados para la actividad que se estaba llevando a cabo, esto es, que con el auxilio de los alumnos con mayor autonomía se puede auxiliar detenidamente a aquellos que requieren de un apoyo personal y qué mejor de un compañero quien seguramente explicaría al pequeño con un lenguaje y experiencia su propio

nivel y mientras como maestras podíamos atender a otra parte del grupo (ver anexo 3).

Otro punto a tratar fueron los objetivos del Programa de Educación Preescolar 1992 los cuales se leyeron detenidamente para hacer mayor énfasis en el primero que habla específicamente del desarrollo de la autonomía como una forma de que el niño se conozca a sí mismo para después lograr conocer lo que le rodea y cuál fue la sorpresa de algunas de mis compañeras quienes comentaban cómo con el transcurso del tiempo se iba dejando de lado estos objetivos y nos encasillábamos en ciertos aspectos como la lectura y escritura dejando de lado la educación integral que debe favorecer el desarrollo del niño en todos sus aspectos tanto afectivos como motrices, cognoscitivos y sociales.

Asimismo se tocó el tema de los padres de familia quienes juegan un papel importante en la escuela por el apoyo en las actividades escolares ya que son ellos quienes se encargan de proveer y facilitar los materiales e informaciones necesarias para que el niño conozca e interactúe con su medio, mas aquí se inició una buena polémica pues lamentablemente existen experiencias de maestras que argumentan no contar con ese apoyo del padre y que inclusive tanto involucramiento con ellos les ha llegado a afectar su reputación como docentes, la maestra les expuso que para ello se debía hablar claro con los padres desde un inicio explicando la labor del jardín de niños y el papel que ellos tienen en conjunto con la educación de este nivel; pero que no era posible llevar la educación preescolar sin la intervención de los padres porque entonces nuestra labor se vería incompleta e interrumpida creando en el niño serios conflictos.

Al final de la plática, ya poseíamos una gran lista de características y necesidades de nuestros educandos pero también estrategias claves para

favorecer su autonomía; lo más importante es que la mayor parte del contenido manejado surgió de la experiencia misma que cada una fue aportando lo que les permitió hacer una introspectiva de su labor analizando y reflexionando su rol como educadoras así como las fallas que han estancado su práctica, siempre a la luz de lo que el PEP'92 expone.

Mis compañeras se mostraron gustosas y animadas a poner en práctica lo analizado, algunas para ver si realmente funcionaba pero otras más con la firme convicción de que debemos tener un cambio que muestre al niño el camino para seguir una vida más autónoma y con la finalidad de rescatar sus impresiones acerca de lo tratado en el Consejo les invité a contestar unas preguntas relacionadas con la autonomía y su nueva postura como educadoras (ver anexo 3a)

¿Qué puedo hacer con mis manos?, aprovechando que teníamos el proyecto de conocer nuestro cuerpo, una de las actividades la sugerí yo y les propuse investigar que hacíamos con nuestras manos; entre todos hicimos una larga lista de acciones que luego enriquecimos con su tarea que trajeron de casa donde con recortes y escritos de los mismos padres enumeraron todas las acciones que sus manos les permiten realizar y que muchas veces variaron de las que ya teníamos escritas.

Luego les propuse que clasificáramos la información para ver lo que ellos ya podían hacer y la lista quedó más amplia que aquella donde pusieron lo que aún no podían pero que al llegar a ser mayores lo realizarían, entre algunas acciones de este tipo estuvieron: el manejar un auto, arreglarlo, tejer, cocer y otras más.

Entonces les propuse elegir algunas acciones para hacerlas en el salón y reconocer sus capacidades; en caso contrario tratar de practicarlas para

lograr llevarlas a cabo por sí mismos, entre las elegidas para hacer en el salón estuvieron: abrochar cintas de zapatos, botar una pelota o atraparla, escribir su nombre, mover un títere con expresión oral, saludar de mano, contar el total de los dedos de sus manos.

Los niños quedaron complacidos y motivados pues les expliqué que utilizaríamos una tabla (ver anexo 4) en la que registraríamos su avance semana a semana después de realizar las actividades elegidas para que cada quien le pusiera mayor empeño a su esfuerzo o solicitaran la ayuda de quienes ya lograban hacerlas con facilidad.

Resultó motivante e interesante ver cómo los niños cada viernes se encargaban de recordarme llevar acabo esta actividad (ver anexo 4a)y aunque al principio les causó un poco de tristeza ver el avance de otros y de ellos no, el aliento de todos les motivó a esforzarse e intentar hacerlo por sí solos; hubo quienes solicitaron la ayuda de algún compañero o la mía, pero también hubo quienes buscaron aprender por sí solos, se acercaban donde dos o más compañeros lo estaban haciendo y observaban detenidamente para luego intentarlo ellos. Cabe señalar la motivación mostrada por los alumnos pues las actividades eran practicadas no sólo en el aula sino aún fuera de ella como en el recreo o el hogar con el interés de llegar a al mismo nivel de aprendizaje que sus compañeros del grupo.

Considero que el propósito de la actividad se logró de forma progresiva sobre todo en aquellos niños que demostraban más dependencia del adulto su apertura al cambio les ayudó a sentirse orgullosos por lo que realizan y comprobar que son capaces de hacer bastantes cosas con sus manos sin la ayuda de alguien más, haciéndoles más seguros y confiados en éstas y otras labores más.

“Así me aseo” esta actividad surgió espontáneamente luego de una revisión de aseo que hacíamos en las actividades de rutina, situación que sirvió para dar inicio a hablar de distintos hábitos de aseo y las posibilidades que tienen para realizarlas por sí solos. Algunos orgullosos decían hacerlas solos pero otros admitían que aún mamá o papá lo hacía por ellos pues decían no poder ellos solos o no les dejaban hacerlo; entonces les pedí me dijeran todo lo que podían hacer y yo lo escribí en el pizarrón solicitándoles que de esa lista elegiríamos sólo algunas para realizarlas en el salón y que en una hoja yo anotaría sus logros cada tres momentos, el primero el día inicial, el segundo a los 15 días y el tercer momento a los 30 días de haber realizado continuamente las actividades (ver anexo 5).

Al parecer la tabla de registro resultó muy importante para todos pues su interés por la actividad se dejó notar a distancia, no veían el momento en que diéramos inicio a la estrategia.

Les comenté lo necesario de que cada uno trajera su material para lograr la realización de la estrategia de una mejor forma por lo que pediríamos el apoyo de papá y mamá pero que ellos debían insistir y estar pendientes de que no faltara nada. De cualquier forma yo hablé con los padres y resalté esa necesidad de su cooperación para que su hijo lograra el objetivo que a inicio de año nos habíamos propuesto, favorecer la autonomía de los educandos.

Al principio de la actividad los niños se mostraron muy motivados, se afanaban en utilizar cuanto material había a su alcance sin importarles los resultados obtenidos inclusive hubo quienes quisieron tomarlo como fiesta y empezaban el desorden tirando agua o poniendo gel para cabello en la cara a sus compañeros, eso fue al principio mientras conocieron y se

familiarizaron con los materiales pero después su fin se fue centrando adecuadamente en el objetivo.

Luego de unos días su interés se enfocó al perfeccionamiento de su labor, se fijaban más en quedar limpios sólo en alguna parte específica manos, cara, ropa o mejor peinados sin importarles que lo demás no quedara tan bien.

Casi al terminar fue la etapa que más satisfacción me dejó pues los niños que decían no poder hacerlo rompieron con ese esquema y se logró favorecer su autonomía en actividades tan rutinarias como peinarse o abrochar las cintas de sus zapatos superando su dependencia para asearse; otros más lograron perfeccionar su técnica y compartirla con alguien más; considero que aquí se dio mucho la cooperación, pues al estar entre iguales y compartir mismas ideas, el aprendizaje fluía de manera diferente lo que les permitió superar una etapa en la cual creían que realizarían hasta que estuvieran grandes como ellos decían.

La evaluación me permitió ver el avance de mis alumnos(ver anexo 5a); su participación, interés y autonomía demostrada me dejaron ver que su esfuerzo es total, no cejaron en su empeño sino al contrario querían continuar haciéndolo con la intención de perfeccionarse y demostrar a sus padres sus nuevos logros que a su vez les hacían sentirse orgullosos y queridos.

“Cuenta tu cuento” inicié explicando a los niños que les iba a leer un cuento elegido por ellos mismos y debían estar atentos pues al finalizar la lectura tendrían que modificar el inicio o final del cuento leído y contarlo a sus compañeros.

El cuento elegido fue el de caperucita roja así que inicié la lectura con todo lujo de detalles y sonidos característicos, el grupo en general estaba muy atento e inclusive intervenían para subrayar o aclararme algún detalle. Al momento de terminar el cuento les recordé que debían hacerle algún cambio al cuento ya fuera al principio o al final o en algún momento pero que no se escuchara igual que lo que yo les había leído.

Los representantes de cada equipo distribuyeron los materiales necesarios y les di el tiempo para que crearan su propio cuento; algunos se quejaron y expresaron que no sabían y no podían que eso era muy difícil, me acerqué con ellos y platicué acerca de las actividades que antes habían hecho y que al parecer creían que eran difíciles pero finalmente las lograron, entonces esta vez no debían dejar que el no puedo y no sé les impidieran realizar su cuento, solo era cuestión de cerrar sus ojos e imaginarse cómo cambiar aquello, quitando, poniendo o lo que ellos quisieran hacer.

Así algunos iniciaron su trabajo dibujando caperucitas con dientes filosos o lobos buenos con canastos para la abuelita (ver anexo 6), algunos sólo veían a los demás sin trazar algo en su papel, otros querían entender lo que su compañero de enseguida hacía para realizar lo mismo. Con algunos alumnos creí que batallarían; sin embargo me sorprendió cómo unos con el apoyo verbal de mi parte les fue suficiente para iniciar su labor y los otros no iniciaron sino hasta que empezaron a ver a sus compañeros que iban terminando de lo sencillo que les parecía; como que el observar a otros para cierta parte del grupo fue aliciente para animarse a realizar su trabajo, y el apoyo, la motivación verbal para unos es el motor que mueve su actividad.

Al finalizar su cuento no todos querían pasar a exponerlo pero fue suficiente que unos cuantos se animaran para que después no cesaran de levantar su mano para ser el siguiente en pasar (ver anexo 6a); todos

expusieron su creación, no hubo alguno que se negara a hacerlo, unos muy concretos y otros de más extensos, pero finalmente cada uno orgulloso de su propia labor, así se logró el objetivo de esta estrategia con la participación, interés, creatividad y autonomía que cada educando mostró al momento de realizar su cuento y exponerlo al grupo, brindando al alumno la seguridad y confianza para desenvolverse de forma autónoma ante lo que realiza y expresarlo a los demás (ver anexo 6b).

“Mamá nos platica”, reuní a los padres de familia para invitarles a participar en la planeación y ejecución de una función de títeres para sus hijos que tenga como contenido “yo puedo hacer muchas cosas”, sin embargo las mamás se minimizaron y se creyeron poco capaces para crear el cuento ellas solas y me solicitaban tomar uno ya conocido y con tal de no frustrar su intención acepté su sugerencia, sólo que les solicité que modificaran un poco el contenido para lograr abordar el tema en cuestión, la autonomía.

El cuento giró alrededor del conocido como “el lobo y los tres cerditos”, en donde los cerditos no sabían hacer nada pero la misma situación de peligro y estrés que les rodeaba les ayudó a reconocer sus posibilidades; asimismo los niños del público participaban opinando con sugerencias e ideas que apoyaban a los cerditos para que fueran fuertes y valientes y no por estar pequeños dejar la oportunidad de intentar hacer las cosas.

Fue atinado involucrar a los niños en el cuento pues se puede decir que se trató de un cuento interactivo y al final los tres cerditos dieron una especie de moraleja que a través de cuestiones y sugerencias con los niños los condujo a la reflexión y conclusión requerida en la que las mamás resaltaban la idea de que ellos podían ser como los cerditos fuertes e inteligentes con mucha capacidad ¿para qué? cuestionaban a los niños, al tiempo que ellos

respondían mencionando cada uno de los logros adquiridos en las últimas semanas.

La actividad fue muy aplaudida por lo que se tuvo que repetir para dar gusto al público expectante y eso gracias a la intervención de las mamás quienes con su participación e interés (ver anexo 7) en dejar a los niños un claro mensaje de apoyo y amor lograron que la actividad fuera motivante e interesante a los pequeños quienes luego conversaban acerca del cuento y sus personajes para alentarse en las labores diarias.

“Juguemos a la cafetería ” Se propuso al grupo jugar a la cafetería realizando comentarios acerca de lo que necesitábamos para jugar; el trabajo se distribuyó por equipos para elaborar: letreros, manteles, mandiles, libretas y demás utilizando diversos materiales como papeles crepé, china, hojas de máquina y colores entre otros.

Como el presupuesto era corto se determinó hacer sandwiches y agua de sabor a lo que los niños accedieron de buena forma y de ahí procedimos a determinar el rol de cada participante; como todos querían ser meseros, cocineros y cajeros se tuvo que elegir por votación para que todos ocuparan un rol distinto, al principio los niños tímidos no querían participar en nada así que quedaron como clientes de la cafetería pero con la intención de que en el transcurso del juego aceptaran desempeñar un rol diferente y así fue.

Aunque llevó gran parte del tiempo de cada mañana, la actividad resultó interesante. Los niños repartieron sus roles y cada quien en su papel desempeñaba la función correspondiente. Hubo problemas en cuanto a quienes por falta de destreza derramaban algún líquido o tiraban algún alimento, pero ahí mi papel contribuyó con mi paciencia y respeto hacia esos niños quienes se sentían mal e inclusive intimidados por algunos

compañeros en donde también intervine para fomentar el respeto hacia los demás; de acuerdo a los resultados de las otras estrategias, solicité a los niños con más experiencia que auxiliaran a sus compañeros no para que hicieran su labor sino para que les mostraran cómo hacerlo sin sufrir accidentes.

El juego se fue relajando y los niños comprendieron su función entre el respeto y la cooperación que pacientemente debían guardar a sus compañeros brindándoles un ambiente de confianza que sin duda favoreció la seguridad en sí mismos ayudándoles a realizar sus tareas con mejores resultados (ver anexo 8) . Como uno de los niños que luego de ver a su amigo tropezar y derramar líquido de una jarra, le mostró con toda paciencia una y hasta dos veces la manera más práctica para hacerlo sin accidentes. Así transcurrió el juego, entre ayuda y respeto que seguramente brindó confianza a aquellos que más necesitaban favorecer su propia acción.

Después del juego como parte de la evaluación platicamos acerca de lo sucedido en la actividad y los niños externaban su dificultad para que los vasos no se derramaran pues se les olvidaba sostenerlo para servir el agua y era entonces cuando el vaso se volteaba y derramaban el agua, pero luego se ayudaban entre dos y así fue fácil; al servir los sandwiches no resultó difícil pues nada mas se los daban y ya pero se les olvidaba de tantas cosas que les pedían así cada uno dió a conocer su experiencia y finalmente concluyeron en lo grato que resultó para todos porque tuvieron la oportunidad de jugar a hacer cosas de grandes de verdad denominadas así por ellos mismos (ver anexo 8a).

“Puedo ayudar en casa” Esta actividad vino a ser un derivado de la estrategia “qué puedo hacer con mis manos”, ya que de la enumeración de

actividades que ellos mismos me fueron diciendo, creamos una lista de acciones para hacer en casa con la debida supervisión de mamá .

Antes de llevar a cabo la actividad, hablé con las mamás y les expliqué la importancia de crear un ambiente de confianza y seguridad para el niño en donde pudieran poner en práctica lo que en el transcurso de este tiempo se les había estado remarcando, tratar a su hijo con amor y no sobreprotección mostrándole las diversas oportunidades para valerse por sí solo en actividades totalmente supervisadas por papá o mamá; también les comenté que no debían forzar a sus hijos a realizar las actividades ya que la responsabilidad era parte de su formación autónoma así que si se les forzaba estarían obstaculizando el cumplimiento del objetivo de esta estrategia que conlleva a favorecer la autonomía en los educandos.

La primera semana pasó Sofía y sacó un papelito de la panza del payaso (ver anexo 9) y yo les leí la acción a realizar durante esa semana "recoger la mesa"; al día siguiente sin que yo iniciara el cuestionamiento varios niños llegaron expresándome su experiencia en la tarea y su gusto por hacerlo ellos "solitos", hubo quienes agregaron más tareas a su labor mostrándose orgullosos por poder hacerlo pero aún más porque les permitieron hacerlo.

Las mamás expresaron que aunque a veces es doble tarea para ellas, ven al niño que le gusta y se afana por ver qué más puede hacer. Al terminar esa semana, las mamás me cuestionaron interesadas si la tarea era la misma y les expliqué que la cambiaríamos el lunes ya sí cada semana hasta completar 20 días de trabajo en casa con una tarea diferente por semana.

La siguiente semana Ever sacó el papel que decía “recoger la ropa sucia”, y las mamás comentaron –algunas- que no batallarían pues siempre hacían eso los hijos, entonces les sugerí darle la variante de que la recogiera sin ninguna indicación.

La siguiente semana fue “tender la cama” y algunas mamás hicieron gesto de incredulidad, arguyendo que a algunos no les agradaba mucho hacer esa actividad. Al cuestionar a los niños con respecto al avance con sus tareas, los que muestran más autonomía me responden bien y que además hicieron esto o lo otro pero su gran mayoría sólo me observa y no responde a menos que les cuestione de forma directa.

La última semana, sacó el papelito Karen y decía “lavar el lavabo”, algunos niño pusieron cara de sorpresa y les expliqué la manera en que podían hacerlo con fibras y detergente. Manuel me dijo que su mamá no lo iba a dejar entonces antes de que salieran los niños hablé con las mamás y traté de conscientizarlas nuevamente para que permitieran a sus hijos hacer las cosas por sí mismos con el apoyo, supervisión y sobre todo la confianza de ellos como padres.

Al terminar las semanas de trabajo en casa en el aula platicué con los niños sobre todo lo que habían hecho y expresaron su gusto porque mamá les dejó hacer cosas que siempre habían querido pero no les dejaban por “no saber hacerlo”, pero ya se dieron cuenta que sí saben ¿verdad? -les cuestioné- a lo que respondieron afirmativamente agregando algunas otras acciones que también les permitieron hacer como lavar trastes, trapear, limpiar vidrios y demás; así de la misma forma uno a uno platicó su experiencia en cada actividad y yo la confirmé con lo que sus padres me comentaron logrando reafirmar el beneficio que cada uno de mis alumnos

tuvo en cuanto autonomía lo cual se reflejó en una actitud libre y espontánea de su significativa experiencia (ver anexo 9 a).

B. Proceso de análisis

La sistematización es el proceso que permite analizar las distintas situaciones por las que atraviesa la investigación y es el análisis en contraste con la teoría lo que rescatará lo fundamental de la propuesta de innovación para mejorar la labor educativa.

De tal modo que dicho análisis debe entenderse como distinguir y separar las partes de un todo hasta llegar a conocer sus principios y elementos fundamentales. Es comprender el todo a través del conocimiento y comprensión de las partes.

Por tanto para sistematizar mi trabajo de investigación es necesario realizar un análisis, síntesis e interpretación del mismo, y al analizar mi proyecto será necesario separarlo en partes; revisar uno a uno los resultados obtenidos en la aplicación de la alternativa para luego juntarlos, sintetizar las experiencias obtenidas, los saberes y al teoría y realizar una interpretación de los resultados pero de una forma fundamentada.

De cada reporte de mis estrategias, extraje unidades de análisis que por su relevancia las tomé en cuenta para su posterior categorización, las cuales menciono a continuación:

Unidades de análisis

- Los niños se juntaron en equipos.
- Juntos lograron el objetivo.

- Se ayudaban unos a otros.
- Podían hacer las cosas por sí mismos.
- Lograron hacer las cosas por sí mismos.
- En ocasiones, querían hacer las cosas solos.
- Lograron interesarse.
- Veían las actividades como juego.
- No entendían porque ahora se les permitía hacer todo.
- Comparaban lo que hacían con lo de los demás.
- Sentían frustración al no hacer las cosas como los demás.
- Saben que lo que vimos les ayudará en el futuro.

Cabe indicar que al determinar las unidades de análisis, fueron muchas las que se dieron (aproximadamente 70 enunciados), de los cuales seleccioné los doce que aparecen enlistados anteriormente, ya que cada uno engloba a otros tantos.

Las anteriores unidades de análisis las obtuve para darles una explicación desde una perspectiva teórica, la cual explica y ahonda en la temática abordada, seguido a ello haré una contrastación entre la teoría y la práctica la cual arrojará los constructos emanados de la misma, conceptualizando a estos últimos como una hipótesis formulada sobre fenómenos o procesos reales con independencia de que sean o no observables como tales.

Por tanto las categorías quedan de la siguiente manera:

- Socialización
- Ambiente de respeto.
- Aprendizaje significativo.
- Interés lúdico.

- Disposición del alumno.

A continuación describo en qué consiste cada una de las categorías:

Socialización: En el desarrollo de la autonomía, es de suma importancia que se de un intercambio bidireccional constante de información con los compañeros de grupo. De tal forma, un niño que no se relacione con los demás, no conocerá distintos modos de pensar y de conducirse si no hay una buena socialización. “Por medio de las relaciones interpersonales en el grupo, el sujeto construye, las estructuras de su personalidad y la conciencia de sí mismo, sin las cuales no puede haber socialización de tipo humano y, por lo tanto, tampoco institución y medio social”³⁸

Es por eso que el salón de clase, se convierte en el lugar idóneo para que el niño continúe su proceso de socialización que nació en casa y que, a su vez, viene a ser el laboratorio donde ellos interactuarán con la autonomía. Wallon nos habla acerca de la socialización del niño en edad escolar, que son los que importan en mi caso:

Cuando llega a la edad escolar ...posee los medios intelectuales y la ocasión de individualizarse claramente. La nueva vida social en que entra a formar parte al llegar la edad escolar le permite entablar nuevas relaciones con su entorno, relaciones cuyos lazos se van estableciendo progresivamente, pero se aflojan o fortalecen según los intereses o las circunstancias.³⁹

Constructo: En el proceso de construcción de la autonomía, es imprescindible el intercambio social que hay en el salón de clase. Por un lado están las mismas relaciones de los niños y por otra la atmósfera

³⁸ MALRIEN, P. “El medio social y el desarrollo:un punto de vista”. Antología El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. México, 1995. P. 50

³⁹ AJURIAGUERRA, J. De. “Estadios del desarrollo según Henry Wallon”. Antología El niño desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. México, 1995. P. 29

deliberada que pueda crear el maestro de grupo; hay que reconocer que la enseñanza debe individualizarse en el sentido de permitir a cada alumno trabajar con independencia y a su propio ritmo. Pero es necesario promover la colaboración y el trabajo grupal, ya que éste establece mejores relaciones con los demás alumnos, aprenden más, les agrada la escuela, se sienten más motivados, aumenta su autoestima y aprenden habilidades sociales más efectivas al trabajar en grupos cooperativos.

Cuando se trabaja en situaciones escolares individualista no hay una relación entre los objetivos que persigue cada uno de los alumnos, sus metas son independientes entre sí. El alumno para lograr los objetivos depende de su capacidad y esfuerzo y de la interacción con los demás niños, para alcanzar las metas trazadas.

Es necesario dejar en ciertos momentos que los alumnos resuelvan sus diferencias, limitándose el maestro a observar y a intervenir en caso de que las cosas estén pasando a lo físico. Su papel es la de promover la autonomía en este tipo de situaciones, porque tanto deben de percibir los alumnos las razones de con quien discuten, como también interpelar por sus opiniones que son igualmente válidas.

El salón de clase es una pequeña sociedad, donde los relacionados están interpuestos por jerarquías. Hay quienes tienen poder y hay quienes son los subordinados. Es tarea del maestro el acomodar a todos al mismo nivel, en la medida de lo posible, para que no se den diferencias tan marcadas y mostrar la gama de soluciones que existan para todos alcanzar el mismo nivel; aunque sería ilusorio pensar que del salón de clase emanará una sociedad más equitativa, puesto que el alumno al salir se enfrenta con la realidad: una sociedad dividida en castas, donde la competencia individual es loable y promovida desde todos los sectores de la misma. Pero mi papel consiste en brindar las herramientas para paliar en poco o mucho ya

dependiendo de mis alumnos, en que estos esquemas no se sigan reforzando.

No podemos evitar que en el salón de clase se formen jerarquías. Tampoco que haya niños que fungen como “jefes” y otros como subordinados. Lo que sí podemos hacer es que esta socialización se presente de una manera respetuosa.

Ambiente de respeto: Se señala el respeto a partir de la idea de Constance Kamii acerca de la importancia de que exista un respeto mutuo para el desarrollo de la autonomía, esto es, “el niño que se sienta respetado por su modo de pensar y sentir es más susceptible de sentir respeto por el modo de pensar y sentir de los adultos”⁴⁰, y es que muchas veces como adultos nos sentimos con el derecho de ejercer todo nuestro poder para que el pequeño nos respete pero pocas son las ocasiones en las cuales se inicia con el respeto de nuestra parte hacia el niño desde el simple hecho de hablar, situación que impera en todas las aulas donde el niño quiere expresar sus experiencias y por encontrarse fuera de tema o falta de tiempo no se le permite hacerlo coartando su iniciativa y el ambiente de respeto hacia lo que él deseaba platicar.

Por tanto el ambiente de respeto debe ser iniciado por el docente quien con su manera de actuar ante los alumnos logre demostrarles su interés por conformarse en un guía, orientador y coordinador del proceso educativo; ubicándose en el punto de vista de los niños; propiciando la reflexión sobre lo que dicen, hacen o proponen; además de valorar positivamente los esfuerzos de cada educando sean como sean⁴¹, contribuyendo con ello al logro de un ambiente en el cual los alumnos se desenvuelvan con confianza y se logre así favorecer al autonomía.

⁴⁰ SEP. Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar. México, D.F. 1993. P.29

Constructo: Los alumnos tienen aportaciones a su nivel intelectual, poseen sus propias ideas y experiencias que les llevan a conceptos propios sin embargo, algunos docentes y padres de familia consideran de poca importancia las aportaciones de los niños las cuales piensan que no son dignas de ser tomadas en cuenta o son pura fantasía. Por el contrario, al respetar las intervenciones de los niños, se propicia que se vaya creando un ambiente de respeto, el cual servirá de marco para el desarrollo de los proyectos dentro de clase. Este ambiente permitirá que los niños se sientan seguros de sí mismos, que su opinión cuenta, vale y que sobre todo se le respeta.

Considero que el ambiente de respeto nace a partir de que el maestro comienza a escuchar con interés a sus alumnos, y no se limita sólo a escucharles, sino que también se involucra en su plática, se interesa por los asuntos del alumno, comparte con él y se acerca a compartir sus vivencias, sus problemáticas.

Dentro del salón, la atmósfera imperante debe ser aquella que invite al alumno a abrirse de su interior hacia los demás con la plena seguridad de que lo expresado será atendido por quienes le escuchan con el respeto y la confianza de obtener una respuesta crítica y constructiva que favorezca e incremente sus ideas y experiencias. Por ello es imprescindible que un niño aprenda a ser respetuoso con sus compañeros , compartiendo sus ideas y aprendiendo a escuchar las de otros principio fundamental del ambiente de respeto dentro del aula.

Aprendizaje significativo: En el desarrollo de la autonomía, un aprendizaje debe tener una significación para el individuo; dicho de otro modo debe de servir para ser aplicado en alguna parte o serle útil para

⁴¹ SEP. Programa de educación preescolar. México, D.F. 1992. P. 28-29

resolver problemas cotidianos o para regular de alguna manera la conducta del mismo individuo desde una actitud reflexiva. Por esto la autonomía debe tener significación para los niños dentro del salón de clase.

Al respecto Ausubel nos dice: “En el proceso educativo, es importante considerar lo que el individuo ya sabe de tal manera que establezca una relación con aquello que debe aprender”.

Este proceso encuentra lugar si el educando tiene en su estructura cognitiva conceptos o ideas estables y definidas con los cuales la nueva información puede interactuar. El aprendizaje significativo ocurre cuando una nueva información "se conecta" con un concepto relevante preexistente en la estructura cognitiva, esto implica que, las nuevas ideas, conceptos y proposiciones pueden ser aprendidos significativamente en la medida en que otras ideas o conceptos relevantes estén adecuadamente claras y disponibles en la estructura cognitiva del individuo y que funcionen como un punto de "anclaje" a las primeras.

Constructo: La característica más importante del aprendizaje significativo es que produce una interacción entre los conocimientos más relevantes de la estructura cognitiva y las nuevas informaciones, no es una simple asociación; de tal modo que éstas adquieren un significado y son integradas a la estructura cognitiva de manera no arbitraria y sustancial, favoreciendo la diferenciación, evolución y estabilidad de los conceptos relevantes preexistentes y consecuentemente de toda la estructura cognitiva. Al conjuntarse el ambiente de respeto con los aprendizajes significativos se promueve la interacción mental con la social y permite que los conocimientos no se queden estáticos, sino que se renuevan y se enriquecen constantemente por medio de la interacción social.

Los aprendizajes significativos ocurren dentro del desarrollo de la autonomía, cuando los niños que ya han tenido la experiencia coadyuvan a que el resto de los compañeros asimile de mejor manera dicho concepto.

Interés lúdico: Para que se pudiera llevar a cabo la puesta en práctica de las estrategias tuve que captar el interés de mis alumnos. Es cierto que este interés nace de la necesidad, pero pude darme cuenta que la mayoría de mis alumnos mostró interés antes y durante el desarrollo de la puesta en práctica. Es en esta edad precisamente, donde sus intereses se centran en lo lúdico. A los alumnos les daba mucho por jugar a la hora en que estábamos desarrollando la clase. Al respecto Chateau nos dice:

“El juego desempeña pues en el niño el papel que el trabajo desempeña en el adulto. Como el adulto se siente fuerte por sus obras, el niño se agranda por sus aciertos lúdicos”.⁴²

De este modo los niños fueron acrecentando su interés por lo que hacían y que mejor manera de aprender que jugar y aparte tener cierto placer por aprender.

Los niños necesitan jugar, eso es contundente; en el desarrollo de la autonomía, el maestro se convierte en promotor de la misma promueve juegos en los que hay que respetar turnos, en los que hay que ayudar a los demás a alcanzar ciertos objetivos o a aprender cosas nuevas.

Como dice Bruner refiriéndose al juego:

“No cabe la menor duda de que el juego es un modo de socialización que prepara para la adopción de papeles en la sociedad adulta. Y es

⁴² CHATEAU, Jean. “¿Por qué juega el niño?”. Antología El juego. México 1994. P. 23

importante tomar conciencia de ello, para saber cuánta competitividad estamos fomentando en los niños”⁴³

El juego proporciona una herramienta muy importante a la hora de aprender: La imaginación. Esta última le permite al niño recordar sucesos pasados o aprendizajes anteriores que traídos al presente, permiten al niño anticipar lo que va a aprender y sobre todo confrontar eso que él imaginó, con la realidad que está viviendo.

Constructo: Como maestra, debo buscar las estrategias que se involucren más con el juego que con lo monótono y cansado de la didáctica tradicional; el buscar más espacios que permitan que el niño se desenvuelva jugando permite crear atmósferas más placenteras dentro del salón de clase y por consiguiente proveedora de los aprendizajes significativos que ya hemos hablado.

La creatividad está íntimamente ligada a la imaginación, ésta está supeditada al interés lúdico del alumno. Un niño que juega, es un niño que imagina, que piensa en las alternativas que tiene para resolver sus problemas no se limita con las contestaciones del adulto, sino que se fabrica estrategias para resolver las cosas que le aquejan.

Disposición del alumno: En la mayoría de los casos los alumnos mostraron disposición para el trabajo, ésta fue una gran ventaja en la puesta en práctica, ya que se partió de la necesidad del niño que era precisamente la de hacer las cosas por sí mismos.

Al respecto se puede decir que:

⁴³ BRUNER, J. “Juego, pensamiento y lenguaje”. Antología El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. México 1995. P.82

“El alumno debe tener una disposición favorable para aprender significativamente, es decir, debe estar motivado para relacionar el nuevo material de aprendizaje con lo que ya sabe”⁴⁴.

Entre mis alumnos, antes de la puesta en práctica, se daba que no querían ir a la escuela y si lo hacían no aceptaban participar en las actividades que se realizaban en el aula o aún fuera de ella por lo cual, tenían un rendimiento poco menor que los demás. La disposición era lo que parecía estar fallando en este caso.

Constructo: Este rubro o aspecto de la vida escolar, es difícil de salvar si el maestro no sabe despertar la motivación en los alumnos y es que aquí se conjugan la serie de unidades temáticas que se han manejado con anterioridad: el juego, los aprendizajes significativos y el ambiente de respeto, vienen a conformar el conjunto de elementos que un grupo escolar requiere a la vez que la serie de materiales vistosos y motivantes que aliados a las actividades logren despertar el interés del alumno por continuar en ese salón con esos compañeros y con esa maestra.

La motivación es relevante a la hora de abordar cualquier temática ya que permite una mejor asimilación de lo que se aprende, por ello el docente debe ser quien inicie con ese interés, investigando y reflexionando sobre lo que se desea conocer logrando inyectar en el educando la disposición para participar de forma más activa en el proceso de aprendizaje; con esa actitud los niños participan en las actividades y se contribuye a favorecer su autonomía por las distintas acciones que ejercen así como las decisiones que toman.

⁴⁴ Constructivismo y aprendizajes significativos. www.monografias.com

CAPÍTULO VI

LA INNOVACIÓN

A. Mi propuesta de innovación

El trabajo realizado a lo largo de este tiempo tiene un propósito, transformar la práctica educativa en pro de quienes se ven involucrados en ella; propósito que se concreta en mi propuesta de innovación.

Los niños son seres espontáneos, sinceros y con gran capacidad para conocer, saben mostrarse amistosos y solidarios con respeto hacia los demás, gustan de ayudar tanto a sus semejantes como a cualquier ser vivo que se halle a su alrededor, pueden vestirse y asearse, realizar sencillas labores domésticas, expresarse ante un gran público entre otras cosas; pues bien, aprovechemos todo ello y hagamos conciencia acerca de nuestro papel como adultos en el desarrollo de los niños quienes en la mayor de las veces ven desmerecidas todo este tipo de acciones por la continua injerencia de los que creemos tener toda la verdad y capacidad, los adultos. La autonomía se puede entender como aquella capacidad para valerse por sí mismo. Esta capacidad supone no sólo la capacidad física para hacerlo, sino también aquella disposición para actuar independiente y responsablemente, en los planos intelectual y moral.

Visualizar esta triple dimensión de la autonomía, pone de manifiesto algunas de sus características; su logro es producto de un proceso de aprendizaje que puede durar toda la vida, es decir, no existe un momento en que se llegue a ser totalmente autónomo. Es cierto que se le puede lograr en el plano físico, pero esto sería solo una parte de aquella autonomía

total. El ambiente, a través de las posibilidades y modelos que le brindemos al pequeño tanto el hogar como el jardín de niños, resultará decisivo para el éxito y nivel de logro que se obtenga sobre todo si se observa que la imitación del comportamiento del adulto o de niños mayores, es el procedimiento a través del cual el niño logra muchos de sus aprendizajes.

La socialización pues adquiere un papel importante en la autonomía de cada individuo, permitiéndole intercambiar puntos de vista así como aprendiendo a aceptar las opiniones de los demás distinguiendo ideas distintas o semejantes a la propia y ello tanto para la relación que establece con sus compañeros como para los adultos que le rodeamos; el respeto, aspecto que muchas veces los pequeños de esta edad batallan para llevar a cabo pero al fin y al cabo luego de mucho insistir pueden iniciar haciéndolo y que mejor asimilación de este valor que viéndolo del propio adulto quien debe de mostrarse interesado y atento a lo que el niño manifiesta quizá hasta el grado de involucrarse físicamente con el educando con el único fin de que se sienta atendido, escuchado, seguro de sí mismo.

El llevar a cabo las actividades con significado para los alumnos es otro aspecto que se debe considerar; que posean un carácter motivador para el niño, y no hablo de materiales costosos sino de la creatividad que debemos poner en práctica para llevar ante el niño actividades simples, cotidianas pero que a veces creemos difíciles o peligrosas para los pequeños. Ante ello debo resaltar que como se ha mencionado favorecer la autonomía en los niños de edad preescolar no va a ser algo acabado más bien es el inicio de un proceso que conllevará tiempo, dedicación y esfuerzos por parte de los adultos pero con la tenacidad permitiremos en el niño ese desarrollo.

Sin dejar de recordar que el educando de este nivel posee un interés lúdico y por tanto las actividades deberán girar en ese sentido sabiendo que a través del juego el niño asimila situaciones, así como también expresa ideas y experiencias que ha vivido o le gustaría vivir. El juego representa

para el niño un momento de intimidad o socialización como se caracteriza en mis niños quienes suelen hacer uso del juego simbólico que les permite manifestar sus deseos a la vez que interviene el respeto y los aprendizajes significativos favoreciendo su capacidad para enfrentarse a los problemas de la vida diaria.

Mas todo esto no hubiera sido posible sin la motivación, el interés que prevaleció en los alumnos del grupo al realizar cada actividad, a lo que sumo como un aspecto importante que permite al niño realizar su acción con un propósito, en busca de un aprendizaje con significado, logrado por un ambiente en el cual se brindó confianza y respeto a cada pequeño haciendo prevalecer un clima de cordialidad e interés por los logros de cada participante motivando su intervención conscientes de la necesidad que se tiene al trabajar en grupo.

Considero que los primeros años de vida, y sobre todo los de preescolar resultan decisivos ya que es durante los tres o cuatro primeros años de vida, cuando se configura el desarrollo de la autonomía de acuerdo a lo que ha sido el estilo de crianza recibido.

Las características del propio niño, su natural heteronomía impiden que se pueda predeterminar un nivel de logro idéntico en cada niño, ya que estará influyendo en que dicha autonomía se presente, por ejemplo la marcada necesidad de seguridad que el niño experimenta y que en el caso de mis alumnos se evidencia en comportamientos como: querer que el adulto esté cerca de él, temor a perder su afecto, rechazo a los cambios de una rutina, miedo a la oscuridad, entre otros.

No obstante, estas características no pueden ser un impedimento para que vaya avanzando desde el nacimiento de la natural heteronomía a una autonomía gradual.

Llegar a ser autónomos supone un desarrollo del “yo” el que se produce desde el nacimiento y de una toma de conciencia por parte de nosotras las educadoras, en conjunto con su crecimiento y desarrollo de los procesos cognoscitivos y de socialización.

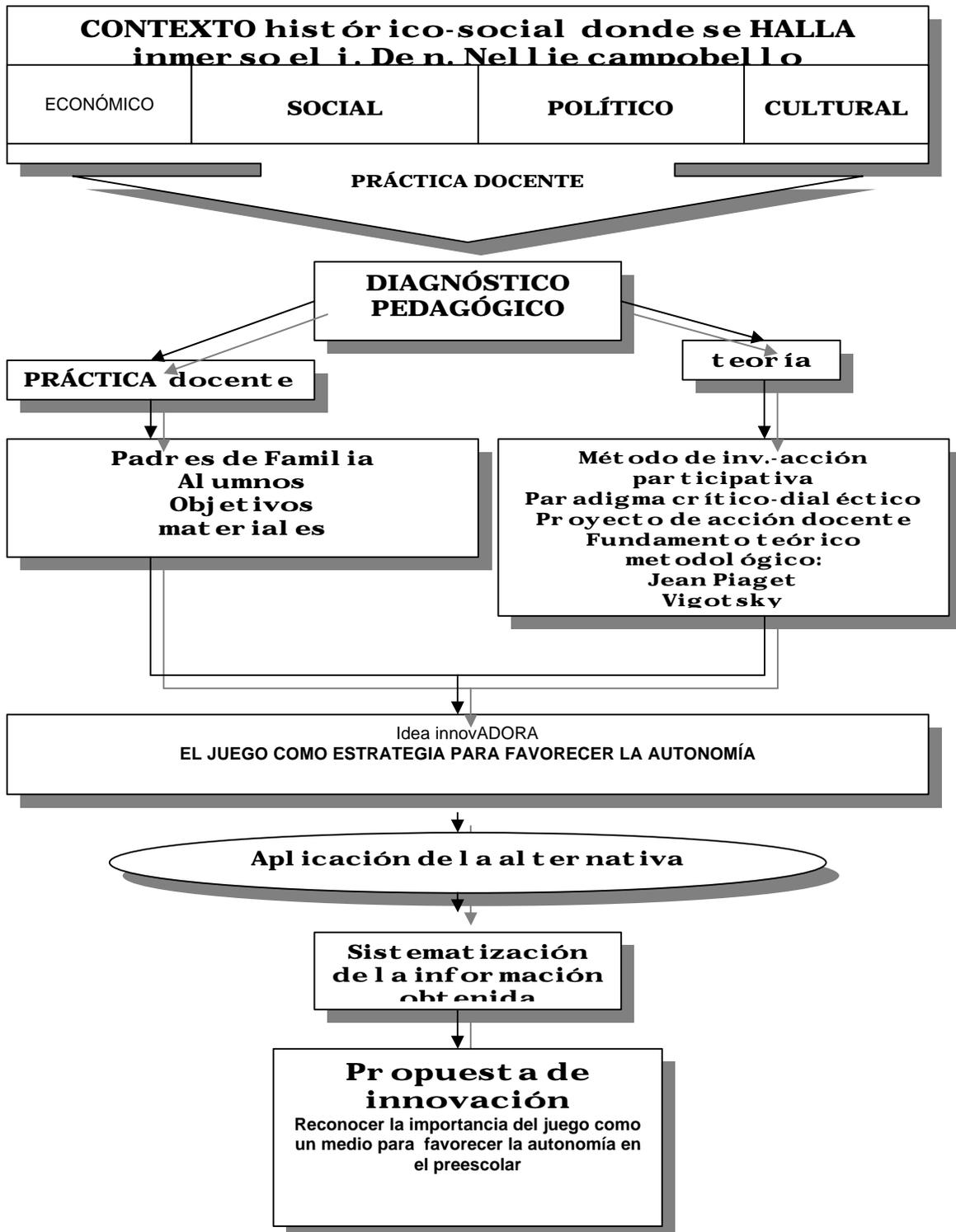
En relación al sí mismo, los niños preescolares tienen como necesidad, el desarrollo armónico del yo que es posible realizar por medio de la percepción y conocimiento de sí mismo y tomar conciencia de la propia actuación; aumentar la conciencia de sí mismo y el reconocimiento de los otros; ir generando, paulatinamente un auto concepto positivo, que le permita creer y estimarse, autoestima; aprender a controlar y dirigir su propia conducta, en forma autónoma; ir aprendiendo a esperar y retrasar una gratificación inmediata para acceder a otras que requieren de más espera; desarrollo de la capacidad para enfrentar la frustración.

Todo es posible sólo si se cuenta con el interés y motivación por parte del educando, situación que se puede lograr si se considera el desarrollo de la autonomía a través de actividades lúdicas en las cuales, como ya se mencionó, el niño logra sentirse en ambientes más acordes a sus necesidades con la libertad para expresarse y actuar de acuerdo a sus propias ideas y experiencias; es preciso que los alumnos se sientan en confianza ante la presencia del adulto el que a su vez debe actuar con un rol más disipado ante lo que el niño efectúa para lograr en el pequeño la seguridad que requiere para realizarse por sí solo.

La satisfacción oportuna de sus necesidades junto con la evaluación positiva y realista del “yo”, le permitirán al niño tener un mayor conocimiento de sí e ir desarrollando una autoestima elevada y la autonomía necesaria para regular su conducta y así ir actuando en forma paulatina en un mayor grado de autonomía. Para dejar más en claro lo anteriormente expuesto, me permito presentar un esquema de mi propuesta de innovación el cual permite

conocer de forma global lo expresado anteriormente a lo largo de este trabajo.

B. Esquema de mi propuesta de innovación



CONCLUSIONES

Luego de un análisis exhaustivo de la aplicación de estrategias es posible concluir que mi propuesta de innovación puede cargar con ese gran título, y es que los resultados obtenidos en cada estrategia lograron cubrir el objetivo propuesto con anterioridad de una manera satisfactoria y suficiente, lo que permitió una transformación en todo lo concerniente a la práctica educativa.

El padre de familia como involucrado contribuyó en gran manera con el cambio de actitud hacia las actividades que el niño realizaba, con permisividad y paciencia para brindar al pequeño esa confianza que requiere del adulto para sentirse capaz de hacer las cosas por sí mismo; los alumnos, quienes dotados de esos requerimientos de confianza se lograron despojar de tabúes y aceptaron la oportunidad de desenvolverse por sí solos, contando con el apoyo de quienes les rodeaban, logrando además el desarrollo de su pensamiento crítico y creativo; y mi rol como educadora que con paciencia y concientización de la individualidad de cada educando me permitió contribuir al desarrollo de la autonomía en cada alumno cambiando mi antigua manera de trabajar por una que contribuya al objetivo de mi propuesta de innovación.

De esta manera, cada involucrado en el proceso de desarrollo de la autonomía, aportó un granito de arena que contribuyó a la modificación de las condiciones previas a la aplicación de la alternativa, creando un ambiente innovador, en el que los educandos vieron favorecida su acción de una manera libre pero con el respeto suficiente para contribuir a un adecuado ambiente de trabajo; por lo que el respeto, la cooperación, la confianza, la seguridad, el afecto y la solidaridad fueron conceptos que estuvieron

presentes durante la aplicación de las estrategias, y debido a los resultados obtenidos aún prevalecen en el aula escolar.

Por lo anteriormente expuesto, considero que mi propuesta sí es una innovación, pues cada persona involucrada, así como también las situaciones y los ambientes creados contribuyeron a la transformación de mi práctica, esto es, hubo un cambio de actitudes tanto en los padres de familia como en los alumnos y docentes inmiscuidos en el proyecto y ello favoreció el desarrollo de la autonomía en mis alumnos lo que finalmente se pretendía con la aplicación de la alternativa. De tal forma que la innovación se dio a un nivel micro, pues el proyecto de investigación-acción participativa que se ha venido manejando así se ha aplicado, a un grupo selecto y específico del jardín de niños "Nellie Campobello" ubicado al norte de esta ciudad, pero por tratarse de mi digna experiencia la considero una propuesta de innovación, pues llegó a transformar la labor educativa dentro de mi grupo, desde el momento en que me permití ese cambio en mi papel como docente y motivé a padres, alumnos y docentes para que de forma conjunta en una estrecha interrelación se contribuyera al beneficio de quienes motivan esta propuesta de innovación, mis alumnos.

BIBLIOGRAFÍA

ELLIOT, John. El cambio educativo desde la investigación-acción. Ediciones Morata, S. L. Madrid, España 1996. 190 páginas.

I.F.E. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Dirección Ejecutiva de Capacitación Electoral y Educación Cívica del Instituto Federal Electoral. México, D.F. 1997. 165 páginas.

KAMII, Constance. La autonomía como finalidad de la educación. Folleto 25 páginas.

ROJAS, Soriano Raúl. Métodos para la investigación social. Plaza y Valdés S.A. de C.V. . México, D.F. 1992 . 122 páginas.

ROJAS, Soriano Raúl. Teoría e investigación militante. Plaza y Valdés S.A. de C.V. .México, D.F. 1995. 123 páginas.

TORRES, Melchor. La investigación científica cómo abordarla. Universidad Autónoma de Chihuahua. Chihuahua, México 1992. 207 páginas.

SEP. Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar. Talleres Grafomagna, S.A. . México, D.F. 1993. 152 páginas.

----- Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el jardín de niños. Talleres Grafomagna, S.A. .México, D.F. 1993. 125 páginas.

----- Programa de educación preescolar. Editores Fernández. México, D.F. 1992. 90 páginas.

UPN. Análisis de la práctica docente propia. Corporación mexicana de impresión S.A. de C.V. . México, D.F. 1994. 232 páginas.

----- Antología complementaria El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. Corporación mexicana de impresión S.A. de C.V. . México, D.F. 1995. 140 páginas.

----- Antología complementaria Investigación de la práctica docente propia. Corporación mexicana de impresión S.A. de C.V. . México, D.F. 1995. 92 páginas.

----- Aplicación de la alternativa de innovación. Corporación mexicana de impresión S.A. de C.V. . México, D.F. 2000. 165 páginas.

----- Contexto y valoración de la práctica docente. Corporación mexicana de impresión S.A. de C.V. . México, D. F. 1996. 123 páginas.

----- El juego. Corporación mexicana de impresión S.A. de C.V. . México, D.F. 1994. 370 páginas.

----- El maestro y su práctica docente. Corporación mexicana de impresión S.A. de C.V. . México, D.F. 1995. 153 páginas.

----- El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. Corporación mexicana de impresión S.A. de C.V. . México, D.F. 1995. 160 páginas.

----- Hacia la innovación. Corporación mexicana de impresión S.A. de C.V. . México, D.F. 1995. 135 páginas.

----- Investigación de la práctica docente propia. Corporación mexicana de impresión S.A. de C.V. . México, D.F. 1995. páginas.

----- La innovación. Corporación mexicana de impresión S.A. de C.V. . México, D.F. 1995. 124 páginas.

----- Metodología, didáctica y práctica docente en preescolar. Editorial Grafik, S.A. de C.V. . México, D.F. 1996. 227 páginas.

----- Proyectos de innovación. Corporación mexicana de impresión S.A. de C.V. . México, D.F. 1995. 251 páginas.

----- Seminario de formalización de la innovación. Corporación mexicana de impresión S.A. de C.V. . México, D.F. 1995. 163 páginas.

Páginas web:

http://asesores.uv.mx/edu_dist/diploma1/Aprendizaje/Conduct9.htm

<http://redescolar.ilce.edu.mx>

www.máseducativa.com

www.monografías.com